

EL CULTURAL

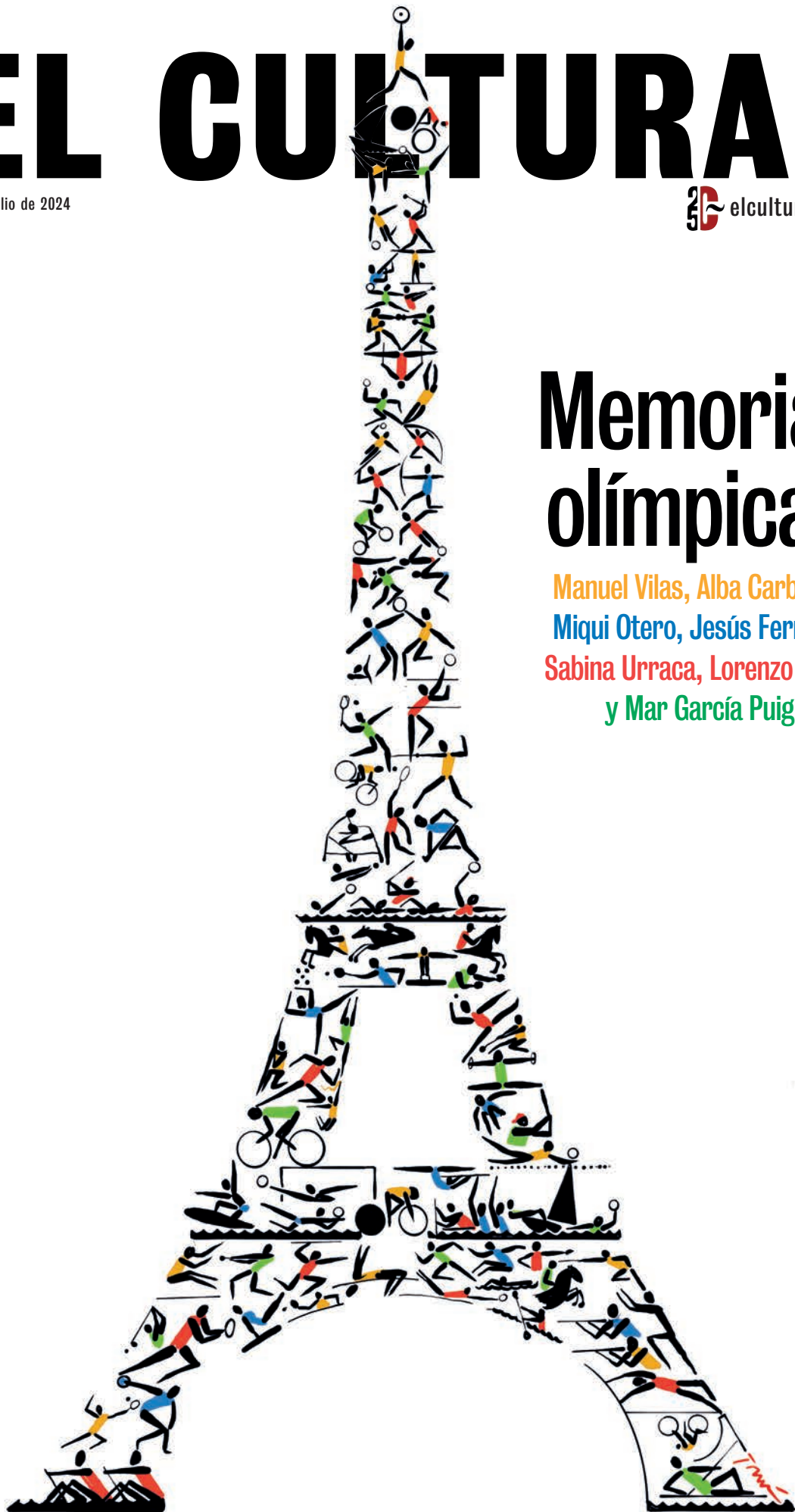
2€

26 de julio de 2024

 elcultural.com

Memorias olímpicas

Manuel Vilas, Alba Carballal,
Miqui Otero, Jesús Ferrero,
Sabina Urraca, Lorenzo Silva,
y Mar García Puig



1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Este indicador de riesgo hace referencia a la Cuenta Negocios Santander.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000€ por depositante en cada entidad de crédito.

BIENESTANDO

Es eso que sientes cuando **estamos contigo para hacer grande tu negocio.**



Tarifa Plana TPV

12 meses sin coste¹

contratando un TPV, una tarjeta de crédito profesional² y un seguro³

Y además, descubre todas las ventajas de la nueva **Cuenta Negocios Santander⁴**.

¿Quieres sentirlo?



1.Promoción válida hasta el 30 de septiembre de 2024 para nuevos clientes con menos de 10.000€/mes de facturación, que contraten una tarjeta de Crédito profesional y realicen, al menos, una operación mensual superior a 1€ con el TPV contratado y tengan un seguro detallado en las bases de la promoción. Consulta las bases en bancosantander.es. TPV: Servicio de TPV, comercializado por Banco Santander, S.A. ofrecido y sujeto a previa aprobación de Getnet Europe, Entidad de Pago S.L.U. Getnet Europe, salvaguarda los fondos recibidos de los usuarios mediante depósito en una cuenta separada abierta en Banco Santander, S.A. 2.Tarjeta de Crédito profesional: concesión de la tarjeta sujeta a previa aprobación por parte del Banco. 3.Seguros mediados por Santander Mediación Operador de Banca-Seguros Vinculado, S.A., N.I.F. A28360311 ("Santander Mediación"), a través de su red de distribución Banco Santander S.A., Santander Mediación es una sociedad inscrita en el registro de la DGSFP con el nº OV-0042. 4.Cuenta no remunerada TIN 0% TAE 0%, para personas jurídicas cuya facturación anual o la del grupo de empresas al que pertenezca sea inferior a 2 millones de euros. Consulta más información en www.santandermediacionobsv.com



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Pepa Flores

Oscura herida del alma sin cicatrizar

Un espacio de televisión ha biografiado a Pepa Flores devolviéndola a la actualidad. Recuerdo un día que me llamó José Frade, uno de los hombres más serios e importantes que ha dado el cine español, y me dijo: “*La chica del molino rojo* está teniendo un gran éxito. A Marisol le gustaría mucho conocerte. Os invito a cenar”. Pensé por supuesto que no sería verdad lo de Marisol. En aquella época dirigía yo el dominical del ABC verdadero que lo era casi todo en el mundo del espectáculo. Acepté la invitación encantado. Durante tres largas horas mantuve una conversación para mí muy interesante con Marisol, convertida ya en Pepa Flores, vigilia de la espuma, quebradiza la palabra, la cara llena de ojos azules, el pelo despierto, lectora de calderilla literaria, conocedora en plena juventud del lecho de ese río por el que han discurrido todas las aguas, los lodos todos.

A los pocos días hablé con José Frade. Me preguntó por la impresión que había sacado de

la actriz. “Es verdad que canta bien –le dije–. Es verdad que baila con personalidad. Es verdad que se ha convertido en una actriz considerable. Es verdad que es atractiva. Pero, sobre todo, me pareció una mujer de extraordinaria inteligencia, de malherida inteligencia. Y procura, querido Pepe, aprovechar el éxito con ella. Porque la impresión que saqué es que está harta de todo, que no puede soportar el mundo del espectáculo, tampoco la popularidad, y que en pocos años huirá de los fuegos artificiales como han hecho otras actrices de gran éxito”.

En una cena en ABC salió el tema de Marisol y la significación social que había tenido en su niñez y en su adolescencia. Julián Marías, uno de los grandes filósofos de la pasada centuria y gran conocedor de la dimensión intelectual del cine, tomó la palabra y afirmó: “O roja o monja. Se hará comunista para afirmar su personalidad; o se hará monja para olvidar la parafernalia que ha vivido de niña”. Cuando Pepa Flores

abandonó a Marisol, incendió a todos al elevar la temperatura sexual con la desnudez insólita en una revista provocadora. Robusteció luego su musculatura política en la Cuba de Castro, refugiándose en la palabra sacrificial y moviéndose sobre la andrajosa vida pública como el arado uncido a su manquera.

Mantuve yo en la Real Academia Española, muchos años después, largas conversaciones con aquel genio que se llamó Fernando Fernán Gómez. Y una tarde, Emma Cohen, que pasó a recogerlo, mencionó a Marisol. “Sin bromas –afirmó muy serio Fernando– Pepa Flores es una actriz de verdad, una gran actriz”. Salvando todas las distancias, Greta Garbo, que odiaba los fastos de Hollywood, llegó a decir con palabras despiadadas al retirarse de una vida que la agobiaba: “Que me dejen en paz, quiero estar sola”. Así lo afirma Antoni Gronowicz en su penetrante biografía de la actriz. Sólo tenía 36 años cuando se escondió del mundo para rechazar más

tarde el Oscar honorífico que le otorgaron y retirarse entre muebles de época y cuadros de Renoir, Kandinski, Bonnard...

Aquella Marisol, en fin, que despertó la admiración general en los años aburridos de la dictadura, a la que admiró incluso un gran periodista como José Luis Cebrián, miembro del Opus y eficaz director en su día del diario ABC, aquella Marisol convertida en Pepa Flores, actriz destacada en el cine del posfranquismo y hostil a la general idiocia de la sociedad española, ha demostrado su gran inteligencia al esconder la oscura herida del alma que, todavía sin cicatrizar, la mantiene en la oscura penumbra del olvido como los tres monos de Nikko: no oye (Kikazaru); no habla (Iwazaru); no ve (Mizaru). Y podría resumir con los Upnishads su entendimiento actual de la vida y de la muerte: “Hazme ir del no ser al ser; hazme ir de la oscuridad a la luz; hazme ir de la muerte a la inmortalidad”. ●



"98 MINUTOS MASOQUISTAS DE RETORCERSE"

VARIETY

"UN FINAL IMPACTANTE"

CINEUROPA



EUROPA
CINEMAS
Label
Karlovy Vary
2023

UNA PELÍCULA DE ERNST DE GEER

HIPNOSIS

ASTA KAMMA AUGUST

HERBERT NORDRUM

9 DE AGOSTO EN CINES



DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA: JONATHAN BJERSTEDT, MONTAJA: ROBERT KRANTZ, COMPOSICIÓN: PEDER KJELLSTRÖM, GUION Y MÚSICA DE SONIDO: HÅKAN LAMHETIN & MATIAS PRYSTAD, CASTING: ANNEKATJA KHANNA, DISEÑO DE PRODUCCIÓN: LINDA RIMBOGG, DISEÑO DE VESTUARIO: FRANKA RÖHLIN, DISEÑO DE PELUQUERÍA Y MAQUILLAJE: JENNIE SCHUBERT, IED. AYUDANTE DE DIRECCIÓN: JONAS TJALLMAN, DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN: STINA ERIKSSON, COPRODUCTORES: ELISA FERNANDA PIÑOL, BÉNÉDICTE VINCENT & LAURE PARLEFANT KRISTINA BÖRANSON, PRODUCTORES ASOCIADOS: ALLAN HANSEN & SIGNE HJØG, PRODUCTORA: NIMMI SPÄN, GUION: ERNST DE GEER, MAND: STEGER, DIRECTOR: ERNST DE GEER, PRODUCCIÓN: POR GARAGEFILM INTERNATIONAL EN COPRODUCCIÓN CON FILM I VÄST MED TRIM TITEN AXELER, EN COLABORACIÓN CON SVT & THE SWEDISH FILM INSTITUTE DENTRO DE MOVING SWEDEN, CON EL APOYO DEL INSTITUTO DE CINE NORUEGUE NOROISK FILM & TV FUND Y EN COLABORACIÓN CON NIK & VLE

GARAGEFILM

Film i Väst

SVT

TOTEM

MOVING

INDUSTRYVILLAGE

Finansierat

RIKSBANKEN

svt

nrk

svt

svt

svt

svt

svt

svt

svt

svt

svt

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
**Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste**

Redacción
**María Cantó, Jaime Cedillo,
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos

José Manuel Benítez Ariza, Túa Blesa,
Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Jacinta Cremades,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Pilar G. Mouton, Fran G. Matute,
Fernando Golvano, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
Francisco Javier Irazoki, José Jiménez,
Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Luis Ribot, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira,
Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Calle Padilla, 19. 1ª Izquierda
Madrid - 28006
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

26 DE JULIO DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

Pepa Flores, oscura herida del alma sin cicatrizar, POR LUIS MARÍA ANSON

12. PUERTA ABIERTA

De otra manera, POR ALFONSO ARMADA

26. MÍNIMA MOLESTIA

El rey Candaules, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

47. JARDINES COLGANTES

¿La novela policíaca es un subgénero?, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Ilustración de Tomás Serrano
para El Cultural

BIENVENIDOS A LOS JUEGOS DE LA CULTURA. 6. Olimpiadas de cuento. *La tele de Luis*, POR MANUEL VILAS

8. Alba Carballal, Miqui Otero, Jesús Ferrero, Sabina Urraca, Lorenzo Silva y Mar García Puig comparten
sus recuerdos de otros Juegos. 10. El pódium del cine olímpico, POR JAVIER YUSTE. 11. Novedades de libro



22

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 14. Deborah Levy.

Azul de agosto, POR CORINAH DA FONSECA-WOLLHEIM

NOVELA. 16. Javier Santiso. *Paso a dos*, POR PILAR CASTRO

17. Félix J. Palma. *El gran timo de las hadas*, POR SANTOS

SANZ VILLANUEVA. 18. Guzel Yáquina. *Tren a Samarcanda*,

POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 19. Michael Krüger. *Una parte del día*,

POR JORDI DOCE

ENSAYO. 20. Branko Milanovic. *Miradas sobre la
desigualdad*, POR MIGUEL ÁNGEL MELLADO. 21. Tzvetan Todorov.

Frágil felicidad, POR ÁLVARO CORTINA

HISTORIA. 22. ¿Qué han hecho los romanos por
nosotros?, POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía,
Infantil y Otros

CINE

ESTRENO. 40. Sublime Luc Besson
en *Dogman*, su nueva película,

POR JESÚS PALACIOS

ENTREVISTA. 42. Catherine Corsini
y su viaje a Córcega, POR JUAN SARDÁ

43. Ruta e identidad, POR J. YUSTE

ESTRENO. 44. *Hipnosis* en el
coaching, POR MANU YÁÑEZ

VIDEOJUEGO. 46. Mil años de
compasión, POR BORJA VAZ



40

ARTE

REPORTAJE. 28.

Cerámica: comienza
la Edad del Barro,

POR MARÍA MARCO

COLECTIVA. 32.

El dinamismo de las
imágenes, POR JOSÉ JIMÉNEZ

FOTOGRAFÍA. 34.

En el reino íntimo
de la libertad,

POR ROCÍO DE LA VILLA



28



36

ESCENARIOS

CARMEN. 36. Vuelve por
partida doble la mujer
indomable, POR A. REVERTER

TEATRO. 38. Victoria Abril
lleva *Medusa* al Festival de
Mérida, POR MARTA AILOUTI

ROCK. 39. Johnny Cash,
once temas inéditos de los
noventa, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 48. Regreso al mar,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Andrés Barba



RUBÉN VIQUE

La tele de Luis

El pobre Luis estaba dudando sobre el número exacto de televisores que había tenido en esta vida. Todo a cuenta de que hace poco tomó la decisión irrevocable de comprarse una televisión nueva para poder ver las Olimpiadas de París. No había nada en este mundo que le gustase más que las Olimpiadas. Y como llevaba asistiendo desde hace unos meses a cursos de usuario de internet en el Centro de la Tercera Edad de Pozuelo de Alarcón, donde vivía, se sintió con ganas de hacer su primera compra online. Pero cuidado: Luis no vivía en el Pozuelo de los chalets de los ricos sino en el de los pobres, el que se levantó en los años cincuenta con pisos feos y mal hechos, a Luis siempre le gustaba aclarar esto. Su calle se llamaba Dr. Cornago, y estaba cerca del ayuntamiento, donde daban las clases. Ayudado por un profesor joven que se



Manuel Vilas

llamaba Rafael, un chico amable, de aspecto alternativo, y desde el ordenador del Centro, compró un nuevo televisor en Amazon, que estaba a un precio inigualable: 199 euros y una pantalla de 40 pulgadas.

Esas 40 pulgadas acababan de llegar a su piso de la calle Dr. Cornago en un complicado embalaje que un señor latinoamericano muy simpático había traído hasta su domicilio. Luis

le señaló el lugar donde quería que instalase el aparato, pero el señor repartidor, con una gran sonrisa en los labios, dijo que él solo era un intermediario y se marchó como por ensalmo una vez que le hizo firmar un garabato en una pantalla. Consiguió como buenamente pudo desembalar el enorme paquete, ayudado de la tijera de la cocina que tenía restos de haber cortado una pechuga de pollo del día anterior. Maldita sea, dijo, ahora hay pollo en esta maravillosa caja.

¿Llamo a Michael Phelps para que me ayude a insta- lar la televisión? Se llevó 8 meda- llas de oro en los Juegos Olímpicos de Pekín del 2008

Desistió de sacar la pantalla del televisor, pesaba mucho, y pensó en que podría caérsele de las manos; por nada del mundo pondría en peligro su nuevo y flamante regalo. Se sentó en el sofá a contemplar la caja.

Y es entonces cuando se ensimismó en la duda con la que comienza este cuento. El primer televisor lo compró en 1965, porque toda la familia se hizo una foto junto al televisor y la foto es de ese año. La foto está en casa, pero no tiene ni fuerzas ni ganas de verla. De tener fuerzas las emplearía en volver a intentar desembalar la televisión. En esa tele vio reportajes sobre las Olimpiadas celebradas en Ciudad de México en 1968. Entonces solo daban resúmenes. Pero ya era ver algo. Parecía magia, 1968, al otro lado del mundo, pero en blanco y negro. En 1972 se compró un Werner en color para ver las Olimpiadas de Múnich. Le costó cien mil pesetas. Siempre en su piso de Pozuelo, con su mujer Rosa y su hija Marta, porque es allí donde ocurrieron todas las Olimpiadas de estos últimos sesenta años. Ninguna de las dos mujeres de su vida están ahora con él, si estuvieran tal vez ellas sabrían qué hacer con semejante embalaje. A Rosa también le encantaban las Olimpiadas. En 1984, y para ver las Olimpiadas de Los Ángeles, se cambió a una Telefunken, con colores última tecnología. Y allí estaban los tres, Rosa, la veinteañera Marta y Luis, viendo, allí vieron a Carl Lewis demoler el mítico muro de los 10 segundos en la prueba de los 100 metros. Y ahora Luis pensaba también en Jesse Owens en 1936, en Berlín, pero entonces no existía la televisión, y él solo llevaba seis años en este mundo, pero estar en este mundo sí lo estaba cuando Owens dejó en ridículo a Adolfo Hitler. ¿Por eso le gustaban tanto las Olimpiadas? ¿O las Olimpiadas eran un pretexto para cambiar de televisión cada veinte años? No, todos aquellos prodigios de hombres y mujeres estaban significando algo. Tal vez sea lo único sobrenatural que Rosa, Marta y Luis vieran en esta vida: esos cuerpos desafiando a la gravedad, a los límites de la naturaleza. Puede que fuesen los únicos ángeles que vieron en sus vidas.

El pobre Luis nunca desafió ningún límite de la naturaleza, se ríe ahora. Consiguió extraer el manual de instrucciones de la caja de cartón. Venía envuelto en un montón de plásticos. Fue en la de Atenas cuando se compraron una televisión plana, una LG. Y mira que le extrañaba que una marca tuviera solo dos letras. Y que la tele no tuviera culo, porque todos los seres y las cosas tienen culo. Y 101 medallas se llevó Estados Unidos en Atenas, se acuerda por el número capicúa. Qué bueno es ser estadounidense en una Olimpia-

da. Todas las medallas del mundo. Eso sí que es un país. Los mejores deportistas, los mejores ángeles del cielo.

Y ahora qué hago yo frente a este manual de instrucciones que está en inglés y en chino, porque los chinos ganan un montón de medallas, por eso está en chino el manual de instrucciones, porque la gente cambia de tele para ver las Olimpiadas. Antes no estaban en chino esos manuales porque China no ganaba tantas medallas. Y a quién llamo yo para que me instale esta televisión. ¿Llamo al nadador Michael

Phelps para que me ayude a instalar la televisión? Se llevó 8 medallas de oro en los Juegos Olímpicos de Pekín del 2008. Se acuerda por el número 8.

Va cayendo la tarde y la televisión sigue dentro de la caja. También se acuerda del 2008 porque a finales de ese año tuvo que meter a Rosa en una caja, eso sí, mucho más grande que esta, y no de cartón sino de madera y no la compró por internet sino en la funeraria San Braulio. A los viejos solo nos queda la televisión. Pero qué clase de viejo estúpido sería capaz de comprarse una televisión en Amazon. Si abajo tengo al pobre Umberto, con su tienda “electrodomésticos Umberto”, menudo nombre de tienda. En los ochenta le puso un lema que decía “Umberto, de teles y neveras, el gran experto”.

Las últimas olimpiadas que vio con Marta fueron las de Tokio. Luego vino el cáncer fulminante y veloz. Tal vez para eso existen las televisiones y las Olimpiadas, para ver misteriosos cuerpos en el aire, para distraerte de las penas de la vida y de la gente que se fue y te dejó viendo la tele a solas. Pero cómo demonios monto esta televisión si no sé ni levantarla. Tendré que suplicarle al hijo de Umberto, quien me pondrá verde por no haberle comprado a él la televisión, pero lo hará porque adoraba a Marta. Y estas serán las primeras Olimpiadas que veré sin nadie a mi lado. Pero estarán ellos, todos esos seres de decenas de países haciendo proezas para mí solo. Y yo los veré, suplicatorio al hijo de Umberto mediante, con una foto de los tres juntos al lado del televisor nuevo. Seguro que me cobra por instalármelo. Lo mismo llamo a Rafael, que me lo conectará gratis, pero dónde encuentro yo ahora a Rafael, y cualquiera sabe dónde vive ese Rafael, que tanto me animó a beneficiarme de una Telefunken de 199 euros. Pero si yo ya había tenido una Telefunken una vez. Claro que esta será maravillosa, seguro, mil veces mejor. Y así me sentiré acompañado de cientos de hombres y mujeres viviendo un segundo de gloria por mí, que nunca lo viví. Y por Rosa y Marta, que tampoco lo vivieron. ●

Recuerdos y deseos olímpicos: más

Seis escritores toman la palabra para revelarnos cuál es su primer recuerdo de unos Juegos



Alba Carballal

Una nebulosa de gimnasia y kaslimón

No sé si tengo un primer recuerdo nítido de unas primeras Olimpiadas, pero sí una nebulosa de gimnasia rítmica, *kas limón*, atletismo, *calippos*, taekwondo, chapuzones, waterpolo y ensaladilla. Aunque sí recuerdo la fascinación ante el encendido del pebetero de Sidney 2000.



De lo que no tengo dudas es de mi recuerdo imborrable: la final masculina de baloncesto de Pekín 2008. Por aquel entonces yo era una jugadora del montón (pero muy esforzada, eso sí) de categoría junior, y claro, la *añemania* me pegó duro. Aquello me importaba como pocas cosas me han importado en la vida. Yo quería ser Juan Carlos Navarro, pero supongo que la falta de talento me volvió escritora. Veníamos de ser campeones del mundo en 2006 sin cruzarnos con Estados Unidos y las Olimpiadas serían la prueba de fuego. Perdimos, pero aquella final todavía es uno de los partidos más bellos que he visto en mi vida. Cuando terminó, uno de mis entrenadores, Manuel Felpeto, me mandó un *sms* que ponía: “Después de esto, el resultado es lo de menos”. Y resulta que, como casi siempre, tenía razón.

Dado que los Juegos me van a pillar de viaje en Japón... ¡a ver si los nipones o las niponas dan la campanada en fútbol, y se monta un buen sarao en Tokio! ●



Miqui Otero

Sobredosis de Cola Cao de Ben Johnson

El momento que más guardo no tiene que ver con un récord deportivo, sino con la ceremonia de clausura. Allí se hizo una especie de homenaje a la rumba. Peret y compañía son de la calle de la Cera, muy cerca del piso donde crecí, y yo los solía ver en el bar Els 3 tombs. Y de repente ahí estaban, escuchados por todo el planeta Tierra. Cuando los atletas del Este subieron a bailar al escenario, Peret, que tenía ahí a sus nietas, les gritó: “¡*Ojú amb les nenes!*!”. Eso se comentó mucho en casa y en el barrio.

Recuerdo la sensación agri dulce de los cien metros de Seúl 88. Carl Lewis ya era El Hijo del Viento, que a mí, a los siete años, me sonaba como a retoño de un dios griego que hubiera bajado a conocer (en la acepción bíblica) a una humana. Sin embargo, mis ojos veían como un tipo musculoso y achaparrado lo dejaba atrás. Horas después se supo que Ben Johnson iba dopadísimo. Le pregunté a mi padre. “Ha tomado demasiado Cola-ca”,



me dijo. Me impactó mucho. Desde entonces, velocidad y vergüenza aparecen juntas en mi cabeza, sobre todo cuando escribo demasiado rápido. Pero al lío: en París me encantaría un golazo de Fermín en la final de la prórroga de fútbol o un baile sinfónico de la selección femenina del mismo deporte. ●



Jesús Ferrero

Un motor en la noche

Un motor rugiendo en la noche. Es la moto de mi padre. La radio del vecino está diciendo que acaba de morir Joaquín Blume en un accidente de avión. Adiós al sueño olímpico. Yo tenía seis años. Bastantes años después pensé en él y en la desgracia que supuso para él encarnar la idea de lo que pudo haber sido y no fue. Era uno de los favoritos para las Olimpiadas de Melbourne, a las que España se negó a acudir por la presencia de la Unión Soviética, que acababa de invadir Hungría. Blume estuvo a punto de hacerse alemán (su padre lo era) para participar, pero le convenció Samaranch, cuya intervención fue providencial para que Barcelona consiguiera su Olimpiada. Toda una fábula sobre sueños rotos y renacidos.



Supongo que la primera Olimpiada que recuerdo es la de Tokio. En España todavía persistía un cierto olor a posguerra y yo no veía con buenos ojos el deporte, que saturaba los domingos, que los ahogaba en emociones que se me antojaban espurias y que me creaban desconfianza. Para mí aquella Olimpiada va unida, junto al fútbol y a los toros, a la indigerible estética del desarrollismo y a un mundo desangelado y triste. Los mejores recuerdos que tengo de unas olimpiadas son, paradójicamente, algunas secuencias de la película *Olympia*. ●

rápidos, más altos, más fuertes

os, qué gesta les impresionó más y cuál es su deseo para los de París que ahora comienzan.



Sabina Urraca

Comaneci, suprema belleza y fiereza

De niña vi unas imágenes antiguas en un documental de la tele. Contaban que en los 70 se había enviado al espacio una cápsula con información para explicarle a una posible presencia extraterrestre cómo era la Tierra y cómo éramos los humanos. Mostraron un vídeo contenido en esa cápsula: eran imágenes de Nadia Comaneci en las olimpiadas de Montreal de 1976. Caí fulminada ante esas imágenes de suprema belleza y fiereza.



Recuerdo algo que me pareció una gesta increíble: la historia de Eric Mousambani, el nadador de Guinea Ecuatorial que compitió gracias a un sistema de ayudas a países en desarrollo. Había empezado a entrenar pocos meses antes. Se quedó paralizado en medio de la piscina. Tengo grabadas en la mente esas imágenes de estupor absoluto. Y aun así ganó, porque sus contrincantes salieron antes de tiempo y fueron descalificados.

No estoy segura de si sabía hasta ahora que iba a haber Juegos Olímpicos en París. El deporte televisado y la competición me dan un poco igual. Mi querencia por lo olímpico se sustenta en detalles anecdóticos: momentos dramáticos, el maillot de estrellas de Simone Biles en Tokio. Y esa fascinación por los cuerpos dañados por perseguir lo sobrehumano. Es algo que como tema me apasiona. ●



Lorenzo Silva

La España plural en el cajón

Mi primer recuerdo olímpico data de las Olimpiadas de 1972, las de Múnich. Recuerdo haber sabido así de la existencia de la capital bávara, recuerdo mi primera imagen –en blanco y negro, mi familia todavía no tenía tele en color– de los atletas en la pista y, sobre todo, los gimnastas en los aparatos, que me hacían pensar en los de mi colegio público, el ya cerrado Atenas, de Madrid, donde luego nos dieron clase dos reputados gimnastas, José Ginés y Agustín Sandoval. Ambos, por cierto, lograron la clasificación para esas olimpiadas, donde quedaron en los puestos 96 y 91. Y recuerdo la figura de Mark Spitz, cuyo nombre, tras sus siete medallas, se convirtió para los niños de mi generación en sinónimo de extraordinario nadador.



Después de la experiencia de la selección española de fútbol en la Eurocopa me gustaría que el mayor número posible de los 11 clasificados para deportes por equipos alcanzasen el oro (o la plata, o el bronce). Y que cuando suban al cajón se vea allí mezclada gente de diversos colores de piel, de diversas procedencias e ideologías, y cuantos más vascos y catalanes mejor, todos con el chándal de España. Porque juntos valemos más que empeñados en repudiamos unos a otros, a ver si nos enteramos. ●



Mar García Puig

Figurante de la Fura en el 92

Mi primer recuerdo vinculado a unos Juegos Olímpicos fue previo a su celebración. Es el famoso “à la ville de Barcelona” de Samaranch. Como barcelonesa, esa frase y todo lo que vino después forma parte de mi biografía sentimental y geográfica. Paradójicamente me recuerda a la Barcelona preolímpica, al espacio de mi primera infancia de la que ya queda tan poco. Es un recuerdo agri-dulce, porque con el tiempo se ha convertido en el momento en el que siento que se perdió la ciudad tal y como la conocíamos para entregársela al turismo voraz y la especulación. Pero hay también un poso de ilusión. Me implicué en esos



Juegos y participé como figurante en su inauguración, en el espectáculo de la Fura dels Baus, *Mediterráneo, mar olímpico*. Fue la primera de las muchas intersecciones entre cultura y deporte que viviría en mi vida.

Más allá de si se la lleva o no, me gustará ver a la sablista española Lucía Martín-Portugués luchando por la medalla. Como ella misma ha querido contar, sufre de epilepsia. Aunque suelo huir de los discursos inspiracionales naïfs, sí que es cierto que ver a una persona con una enfermedad neurológica competir a este nivel despierta una esperanza que no podemos desperdiciar. ●



CARROS DE FUEGO (1981)



FOXCATCHER (2014)



OLYMPIA (1938)



MÚNICH (2005)

Un pódium en la gran pantalla

Carros de fuego y Olympia permanecen como los filmes más carismáticos sobre el gran acontecimiento deportivo, que ha dado pie a innumerables biopics, thrillers y comedias.

Pies descalzos que se baten en la arena mojada: apoyo, impulso y recuperación. Rostros contra el viento rebosantes de vitalidad. Camisetas y pantalones blancos salpicados de barro. Las olas rompiendo, el cielo nublado. La imagen ligeramente ralentizada y la inolvidable música de Vangelis.

El atletismo quedó así registrado para la historia del cine en *Carros de fuego* (1980), un filme que aborda la peripecia de dos jóvenes británicos que se preparan para los Juegos Olímpicos de París 1924, recreados de manera convincente por Hugh Hudson. El director haría historia en los Oscar al ganar la

estatuilla a la mejor película con una ópera prima. En total, recibió cuatro premios, con los de guion original, diseño de vestuario y banda sonora.

Algunos de los recursos utilizados por Hudson en las secuencias cinéticas ya los había estandarizado cuarenta años antes la cineasta alemana Leni Riefenstahl en el documental *Olympia* (1938), que recogía lo acontecido en Berlín 1936 a lo largo de 225 minutos. La directora de *El triunfo de la voluntad* (1934) volvía a hacer un ejercicio de propaganda al servicio del nazismo, pero la película es un prodigio técnico y estético que ha marcado al cine

deportivo moderno: tomas de seguimiento, cámara lenta y aceleraciones, escenas bajo el agua, panorámicas... Le valió la Copa Mussolini a la mejor película en Venecia.

ATLETAS FAMOSOS

Carros de fuego y *Olympia* perduran como las películas más relevantes sobre los Juegos Olímpicos, pero la lista de filmes que se han acercado a este evento deportivo mundial es muy extensa, con un buen número de retratos de famosos atletas. Es el caso de cintas como *Jim Thorpe, el declive de un campeón* (Michel Curtiz, 1951), con Burt Lancaster interpre-

tando a este versátil deportista estadounidense de ascendencia americana nativa que ganó dos medallas de oro en Estocolmo 1912 y que después triunfaría en el fútbol americano, el béisbol y el baloncesto; *Invencible (Unbroken)* (Angelina Jolie, 2014), sobre el atleta italoamericano Lous Zamperini, que compitió en Berlín 1936 antes de quedar varado en el Pacífico durante 47 días en la Segunda Guerra Mundial; *El héroe de Berlín* (Stephen Hopkins, 2016), sobre la leyenda de Jesse Owens, el atleta negro que conquistó cuatro medallas de oro para EE.UU. bajo la mirada de Hitler en Berlín 1936; o *Su*



JIM THORPE, EL DECLIVE DE UN CAMPEÓN (1951)

mejor marca (1982), filme de debut de Robert Towne —guionista de *Chinatown* (Roman Polanski, 1974)— que aborda el tema de la homosexualidad en el deporte a partir de la historia de dos mujeres que se preparan para competir en Moscú 1980. Aunque, entre los dramas que se han adentrado de manera profunda en los vericuetos psicológicos de la competición, destaca *Foxcatcher* (Bennett Miller, 2014), la oscura historia del luchador estadounidense Mark Schultz, medalla de oro en Los Ángeles 84, con interpretaciones antológicas de Channing Tatum, Mark Ruffalo y Steve Carrell. En España, Àlex Murrull y Dani de la Orden nos contaron en *42 segundos* (2022) la inesperada gesta del equipo de waterpolo que logró la medalla de oro en Barcelona 92.

Por otro lado, las Olimpiadas han servido de excusa, dispa-

rador o escenario de tramas de intriga o de acción, casi siempre basadas en hechos reales. Es lo que ocurre en *Múnich* (Steven Spielberg, 2015), donde el asesinato de varios atletas israelíes por los terroristas palestinos de Septiembre negro desencadena una venganza del Mossad que se prolongará durante décadas, o en *Richard Jewell* (Clint Eastwood, 2019), sobre el guardia de seguridad que evitó una matanza al descubrir una mochila con explosivos en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996 y que acabó siendo investigado como presunto culpable.

Y, en clave de comedia, *Astérix en los Juegos Olímpicos* (Thomas Langmann, Frédéric Forestier, 2008), en donde la aldea de irreductibles galos pone a la agencia antidoping en alerta por el poder vigorizante de la célebre pócima del druida Panoramix. **JAVIER YUSTE**

Novedades olímpicas



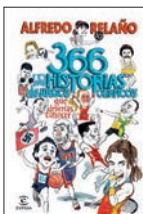
HISTORIAS INSÓLITAS DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS. LUCIANO WERNICKE. ALTAMAREA. El regatista que abandonó su carrera para salvar la vida de dos rivales o el atleta que ganó la maratón diez días después de ser atropellado. El lado más humano de los JJ.OO. en más de 400 episodios.



UN AÑO EN LA VIDA DE LA ANTIGUA GRECIA. PHILIP MATYSZAK. CRÍTICA. Una esclava, un velocista y una futura novia forman parte de un fascinante elenco de personajes comunes que se preparan para los Juegos Olímpicos del 248 a. C., el evento más importante del calendario griego.



PARÍS DESPERTABA TARDE. MÁXIMO HUERTA. PLANETA. París en pleno periodo de entreguerras. Los felices años 20 y una triste historia de amor. Y, por supuesto, los Juegos de 1924. Una novela de pasiones en la que la moda ocupa un lugar central. Además, brillan personajes como Kiki de Montparnasse.



366 (Y MÁS) HISTORIAS DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS QUE DEBERÍAS CONOCER. ALFREDO RELAÑO. ESPASA. Un homenaje a los JJ.OO. modernos, una iniciativa del barón Pierre de Coubertin. En este libro los protagonistas son Nadia Comaneci, Carl Lewis y otras grandes estrellas.



OLIMPIADAS DEL HUMOR. IBÁÑEZ. BRUGUERA. Relanzamiento del clásico de Mortadelo y Filemón y sus aventuras en cinco olimpiadas. La nueva edición contiene un prólogo de Antonio Altarriba y la cubierta original de Ibáñez, a lápiz, para Barcelona 92. Para amantes del deporte... y para nostálgicos.



EL GRAN LIBRO DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS. VV.AA. ZAHORI. Un repaso por la historia para todas las edades. Desde los celebrados en Olimpia en 776 a.C. al Tokio de 2020, pasando por París 1900, Berlín 1916 o Londres 1944. Un paseo por las principales sedes y por los deportistas más destacados.



ALFONSO ARMADA

De otra manera

UNA FRASE HECHA. Seguro que agentes habilidosos en el tamizado de la web podrían rastrear la primera encarnación del funesto “como no podía ser de otra manera”. Lo que me escama es la facilidad con que pazguatos y correveidiles de toda laya, ignaros e ilustrados a la violeta, leguleyos, presentadoras y locutores de continuidad, plumíferos zafios y zalameros, poetas aficionados y novelistas con tetralogías, politicastros y muñidores de discursos recurren al engendro como si fuera un hallazgo digno de ser esgrimido hasta la saciedad. Sobre todo porque la mayoría de las veces basta con pararse y decirle al monosabio: pues claro que podía y podría ser de otra manera, de mil y una maneras distintas podría y a menudo debería. Nos encerramos con el juguete manoseado y con él recorremos otro tramo pueril hacia la más espléndida nada.

CUATRO PALABRAS. Esta proposición no es modesta, y como tal puede ser descartada de cuajo, como sin duda será. Pero aquí queda para pasto de las trituradoras de papel. Dejar de usar durante (pongamos) los próximos veinte años cuatro adjetivos que ya son apenas pulpa. Parece que siguen vivos cuando en realidad no son más que cadáveres que llevamos a la espalda: maravilloso, dantesco, mágico e increíble. ¿Cuántos viajes, comidas, catástrofes, atentados, noches, conciertos, victorias, polvos, novelas y cócteles nos acechan para que saquemos de nuestra cartera billetes tan usados que nadie quiere porque se deshacen, huelen, dan grima? No sirven ni para enterrar a un muerto ilustre, celebrar un partido de tenis, evocar la singladura por un fiordo..., o lamentar el aplanamiento de un edificio lleno de civiles donde estrategas con galones cargados de razón no dudan a la hora de apretar el botón, porque confían a ciegas en que el señor de los ejércitos discrimine entre justos y pecadores cuando haga su recuento final.

CODA QUE NO ES. Hace tiempo que todo lo que hacía agua se ha puesto a hacer aguas, y ese desfase no menor hace imposible que quien pilote ataje el desaguisado mientras tripulación y pasaje

se afanan en remar, achicar, implorar a los dioses o sacar los chicles por las troneras para tratar de calmar la mar arbolada como si su orín fuera aceite. Porque no es lo mismo una vía de agua en la sentina del entendimiento que una necesidad irresistible de vaciar la vejiga. Un desaguisado por no distinguir aguas mayores de menores y que hacer agua es lo que lleva a tantas empresas a pique por no saber a tiempo a qué atenerse.

EL LENGUAJE. Es la madre del cordero, y lo primero de lo que se apropia un padre de la patria sin escrúpulos cuando quiere que sus súbditos dimitan de ciudadanos: camela con su hermosa efigie de moneda y le retuerce el pescuezo al sentido para que, siendo lo contrario de lo que dice, se confundan valor y precio, alpaca y plata. ¡Cuántos prefieren seguir siendo niños mientras su patrón se mofa gritando que viene el lobo cuando hace legislaturas que el lobo se sonríe como perro viejo que es, ensoberbecido y con la triple dentadura de quien miente a sabiendas!

LA RAZÓN Y EL DEBATE DE LA VIEJA POLIS SE VUELVEN PAPEL MOJADO

CUANDO LA EMOCIÓN ES LA MEDIDA DE TODAS LAS COSAS

Ah, y los cínicos le aplauden porque es lo que más les conviene. La razón y el debate de la vieja polis se vuelven papel mojado cuando la emoción es la medida de todas las cosas, y los infantes maman de la teta oficial para no tener que pensar por sí mismos y reconocer que quien miente es su amo y ellos renunciaron a ser dueños.

CONFESIÓN. Quería estrenarme aquí sin dar ni un nombre. Ha sido un esfuerzo contra mi denostada costumbre (sobre todo por quien más me conoce y aguanta) a citar y a nombrar como espléndida diarrea. ●

Alfonso Armada (Vigo, 1958) es periodista y escritor. Ha trabajado para El País y ABC y hoy es editor y director de la revista digital FronteraD.

CaixaForum

Madrid

Exposición hasta el 6 de abril

DINOSAURIOS DE LA PATAGONIA

Con la colaboración del

MEF
MUSEO EGIDIO FERUGLIO

Reserva de entradas,
en caixaforum.org



LETRAS

Azul de agosto

Una pianista a la fuga

En la obra de Deborah Levy (Johannesburgo, 1959) determinados elementos se repiten en configuraciones siempre nuevas: la natación, las abejas y el silencio, la ruptura y la recuperación, el patriarcado. Estos temas son tan constantes en la variada obra de esta escritora británica —que incluye poesía, teatro, memorias y novelas (dos de las cuales han sido finalistas del Premio Booker)— que su verdadero medio podría llamarse recomposición.

En la última novela de Levy, *Azul de agosto*, la recomposición musical se convierte en la metáfora explícita de la rebelión y la reinención femeninas. Con referencias a las primeras inyecciones y a los confinamientos intermitentes, la historia parece estar ambientada en 2021 y capta algo del aturrido renacer del yo social durante esa época de desenmascaramiento gradual, mientras el mundo avanzaba a tientas hacia una resiliencia vacunada. Pero la última visión de Levy sobre la agonía y la acción de las mujeres en un mundo patriarcal, con toques de realismo mágico salpicados sobre una caricatura de la escena musical clásica, se lee menos como una novela y más como un manifiesto.

La protagonista de *Azul de agosto* es una virtuosa británica treintañera que acaba de sufrir una crisis nerviosa en medio de una interpretación del *Concierto para piano n.º 2* de Rajmáninov en Viena. Durante algo más de dos minutos deja de seguir la partitura y toca una música que le viene de manera espontánea, antes de abandonar el escenario. La célebre pianis-

ta, de repente en paro, entra en un periodo de introspección mientras viaja entre Atenas, Londres, París y Cerdeña, da clases particulares, lidia con los recuerdos de un trauma infantil enterrado y mantiene conversaciones imaginarias con una misteriosa doble a la que vio por primera vez en Grecia.

En un rastrillo de Atenas, esta otra mujer le arrebató dos caballitos mecánicos que la pianista también quería. Estos caballos de juguete, que hacen cabriolas en círculo cuando se les levanta la cola, eran los últimos de su tipo, y la pianista se obsesiona con volver a ver a los caballos y a su nueva dueña. Mientras persigue por toda Europa lo que podrían ser visiones alucinatorias de su *doppelgänger*, se aficiona a ponerse el sombrero que la misteriosa mujer dejó caer en el mercado.

De hecho, la pianista cambia de sombrero varias veces a lo largo de la historia, como hija, gemela y madre sustituta de sus alumnos. De niña, fue criada por una familia de acogida antes de ser adoptada por un pianista y pedagogo legendario, ahora enfermo. El mundo le ha mostrado qué es —un prodigio—, pero antes de poder volver a tocar debe averiguar quién es. Incluso su nombre, Elsa M. Anderson, es una invención de su profesor: en sus papeles de adopción aparecía como Ann. A los lectores con niños le vendrán a la mente las hermanas Elsa y Anna —una glacialmente brillante, la otra dolorosamente empática— de la película *Frozen*, basada en un cuento de Andersen. Aquí, también una heroína tiene que canalizar sus

poderes, enfrentarse a su sombra y aprender a liberarse. Si un cuento de hadas necesita un villano, Levy lo encuentra en forma de mundillo de la música clásica, que, según el estereotipo habitual, produce profesionales atrofiados desde el punto de vista de la creatividad y condenados a ejecutar textos escritos por otros.

No es de extrañar que Elsa se sienta atraída por esos caballitos mecánicos. De ella también se espera que haga piruetas con solo pulsar un botón. Incluso sus manos son una mercancía: están aseguradas con una póliza que dicta lo que puede hacer con ellas. El director de la pieza de Rajmáninov es un matón. Cuando Elsa se aparta de la partitura, hace alarde de su exasperación “golpeándose la cabeza con la batuta, encogiéndose de hombros con desesperación, haciendo reír al público”. En el mundo real, los lapsus de memoria en la música son habituales. Los intérpretes afectados suelen improvisar algunos compases hasta que la memoria hace clic. Pero Elsa nos dice que sus manos “se niegan” a tocar para el director.

La conexión entre esta escena de un concierto sin alma y el clima más amplio de masculinidad tóxica es explícita. Cuando los hombres elogian el aspecto de Elsa, le dicen cosas como “Eres una máquina de matar en bikini”. En París, un turista en una mesa vecina le dice que quiere lamerla.

También los alumnos adolescentes de Elsa tienen que hacer sonar los compases de la música que se les ha asignado.

Marcus, que es no binario, prefiere bailar al ritmo de Schubert imitando a Isadora Duncan antes que aprenderse la música. Esto enfurece al padre. “Parecía”, reflexiona Elsa, “que su padre ya había escrito la composición de su hijo”. Aimée, por su parte, confiesa a su profesora que el médico de la familia abusó de ella. Cuando Elsa intenta hablar con la ma-



DEBORAH LEVY

Traducción de Antonia Martín

Random House, 2024

168 páginas. 18,90 €

dre de la niña, queda claro que solo le interesan las notas musicales que produce su hija.

A medida que Elsa viaja por Europa y los recuerdos afloran en el silencio que se ha apoderado de su carrera, se vuelve evidente que necesita llegar a un acuerdo con su enmarañado linaje antes de poder escribir su propia música, la nueva composición que se insinuó por primera vez durante el concierto de Viena. Por el camino, el libro ofrece destellos del talento de Levy como estilista. Puede esbozar una escena con unas cuantas pinceladas precisas y conjurar la emoción a partir del espacio en blanco de la página. La llamada y respuesta recurrentes entre Elsa y su *alter ego* se convierten en un estribillo musical que adquiere tona-

lidades siempre nuevas. Las familiares referencias a la natación y a las abejas se filtran en la trama como temas recurrentes.

Para ser una escritora tan comprometida con derribar los estereotipos, es una lástima que Levy tenga que esbozar los suyos propios con un trazo tan grueso. El reto de la autenticidad en el arte es un buen tema: Miles Davis dijo una vez que “lleba mucho tiempo sonar como uno mismo”. Pero la improvisación no forma parte de la recuperación de Elsa, aunque dada la afinidad de Levy con las metáforas acuáticas, habría estado bien verla divagar sobre el concepto de flujo. Con Elsa probando tantas identidades, podría haberse extendido en una serie de variaciones para piano en lugar de fugarse de un

LEVY PUEDE ESBOZAR UNA ESCENA CON UNAS PINCELADAS PRECISAS Y CONJURAR LA EMOCIÓN EN UNA PÁGINA

concierto. En última instancia, la novela de Levy trata más de ajustes de cuentas que de libertad creativa. En ese sentido, la pieza que expulsa a Elsa la prodigio y hace que nazca Elsa la compositora tenía que ser el *Segundo* de Rajmáninov: una pieza del repertorio estándar.

CORINNA DA FONSECA-WOLLHEIM

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

Seguro que el nombre de Edward Hopper desata inmediato interés en quien lo escucha, y todavía más si conoce su obra o si se ha quedado subyugado frente a la soledad encerrada en las escenas representadas en sus cuadros. No es tan seguro que tengan noticia de la mujer que le acompañó durante más de cuarenta años, mientras se iba haciendo el gran pintor que hoy todos reconocemos. Se trata de Josephine Hopper, su mujer desde 1924 hasta que murió, primero él (1967), un año después ella. La suya es una historia de amor secreta, de rabia y frustración callada, confiada únicamente a sus diarios, donde dejó anotada la vida que vivieron juntos, pero solos cada uno. En aquellos diarios, encontrados junto al legado del artista, halló el autor de esta sugerente propuesta la idea de novelar la historia vivida al otro lado de los lienzos del pintor. Javier Santiso (Saint-Germain-en-Laye, 1969), editor de poesía, autor de poemarios, un libro de cuentos y una primer novela (*Vivir con el corazón*, 2021), construye en su segunda ficción, *Un paso a dos*, un relato hilvanado con las palabras de Josephine sobre la relación entre ambos y sus respectivos procesos creativos.

La pintura y la literatura, la expresión pictórica y la escri-



JAVIER SANTISO

AdN, 2024

229 páginas. 20,95 €



MIGUEL TADEO

Un paso a dos

La vida a su lado, pero sin él

ta, sirven al autor para enredarse en el reverso de esta relación hilada sobre el eje de la incomunicación y el silencio. Sirven también para proponer, desde el enigmático enunciado del título, un recorrido vital desde los comienzos artísticos de cada uno hasta el naufragio de la pareja. Y lo concibe al modo de las secuencias contenidas en “un paso a dos” (entrada, adagio, dos variaciones y una coda final): cómo se conocen en la escuela de arte, se casan, cómo al principio los dos pintan el uno junto al otro, luego cada uno por su lado, y al final “solo pintaba él”.

Josephine, enamorada, dejó la pintura, se convirtió en su musa, su modelo, la mujer de tantos cuadros que representan el vacío (la pelirroja alta, la bailarina desnuda, la mujer abandonada...). Sintió que se quedaba fuera de plano, por debajo de los lienzos. Se rindió.

Ella optó por escribir sobre la vida a su lado, sin él. Él (sos-

tiene Josephine) vivió los colores como ella las palabras, absorbido por la pintura sin llegar a estar nunca en lo que pintaba; no está lo que veía, está lo que sentía y no sabía expresar de otra manera: su soledad y su silencio. Hay en estas páginas

trato del pintor, del hombre con el que confiesa haber “vivido sin vivir”.

Santiso es sobre todo poeta, sensible al arte y el lenguaje que ayuda a expresarlo, y de su dedicación a la poesía en sus diferentes vertientes proviene el tono lírico con el que teje esta versión novelada de la relación entre Josephine y Edward Hopper. Y lo hace casi como un largo poema narrativo sobre asuntos profundamente humanos, como la versión novelada del desahogo hallado en los diarios de

LA PINTURA Y LA LITERATURA SIRVEN AL AUTOR PARA ENREDARSE EN EL REVERSO DE LA RELACIÓN DE LOS HOPPER

el efectismo de un doble juego constructivo: mientras el autor retrata a la mujer que fue compañera, musa y modelo de tantos lienzos del pintor, cuadros cuya historia se integra en la composición del relato, ella, la mujer “vestida de rojo” en obras como *Noctámbulo*, *Sol de la mañana*, *Verano en la ciudad*, *Dos comediantes*, dibuja el re-

Josephine. La única objeción está en hacer que descansa sobre una única voz narrativa, lo que no favorece el relato, que resulta en ocasiones algo monótono y sin baches pese a la verdad y la intensidad de lo que cuenta. Y lo que cuenta está armado con las palabras de ella sobre una vida juntos, pero solos. **PILAR CASTRO**

El gran timo de las hadas

Una parodia desatada

Dos grandes notas distinguen al narrador Félix J. Palma (Sanlúcar de Barrameda, 1968): el gusto por la invención al límite de no hacerle ascos a la pura fantasía y el cultivo de las formas populares del relato. Ambos registros los pone en juego a tope en *El gran timo de las hadas*. El arranque del libro ya nos sitúa

**FÉLIX J. PALMA**

Destino, 2024

484 páginas. 21,90 €

en una situación indicativa de la historia plagada de libérrimos sucesos que nos aguarda. Al protagonista, Alan, dueño de un negocio de fotografía, le sorprende el encargo de retratar un gnomo. Le asombra porque hasta entonces solo había fotografiado hadas y duendes, amén de un elfo y una ondina. Pero no le resulta del todo inesperado porque en aquel 1922 abundaron las “criaturas mágicas” y se dio una “fiebre feérica”.

Solo un breve trecho de la novela funciona este embeleco. Pronto se nos arrastra a un territorio de mentiras y engaños prosaicos que no nos pillan desprevenidos porque ya lo insinúa el título del libro. Enseguida nos hallamos en un torbellino de fuertes peripecias que giran en torno a una pare-

ja, el tal Alan (nombre con el que ha sustituido al Jimmy de la primera etapa de su vida, aún menos decorosa que la actual) y Violet, su esposa, socia y ayudante en sospechosos negocios.

El comienzo sensacionalista –y no se trata del mayor de los golpes de efecto de un argumento que abunda en ellos– da paso a la exposición de la vida de la pareja de conveniencia que se dilata por la Gran Guerra y se desarrolla con saltos temporales. El modelo brota a la vista: la picaresca, un doblete de pícaro y pícara con ecos de los famosos ladrones y criminales americanos Bonnie and Clyde. Es solo uno de los diversos patrones que inspiran los diferentes episodios de la historia, la cual ofrece, en última instancia, el aspecto de una macedonia de sorprendentes lances.

En el desarrollo del argumento se encadenan pasajes que se vinculan o recuerdan modalidades narrativas muy divulgadas: la estricta literatura de aventuras repleta de peligros máximos, las historias de mafiosos según el canon cinematográfico o televisivo, las ficciones antibelicistas cargadas



PAUL ALBARRÁN

LA IMAGINACIÓN

DESATADA Y EL REBO-

SANTE HUMORISMO

PROPORCIONAN FELICES

Y DIVERTIDOS RATOS

DE LECTURA

con abundante munición de horrores y sangre, el reportaje circense con forzudos y juegos de magia y trucos, la novela sentimental de amores imposibles o fraudulentos o, con explícito descaro, el cuento infantil tradicional (“érase una vez una mansión donde vivía el hombre más poderoso...”).

Félix J. Palma recurre a estos paradigmas narrativos, los

retuerce y los lleva a auténticos extremos mediante la exageración. Lo cual aplica a todos los componentes del relato. Los personajes son maniqueos, malos malísimos sin densidad psicológica. Las peleas y palizas se llevan al tope de la ferocidad. Se rinde tributo a la anagnórisis que permite el reconocimiento sorpresivo de los personajes. Se cierra un capítulo con una muerte y el siguiente comienza con el sujeto vivo. Todo ello viene de la mano de una voz omnisciente que alardea de sus poderes (“¡Qué queréis! Mi condición de narrador me permite” hacer esto), controla la acción y se entromete en ella con sonsonete lúdico (“su perseguidor era, tatatachán...”).

Se trata de conocidos recursos de la literatura popular que producen un obra no realista, loca e inverosímil. La jugosa parodia, la imaginación desatada y el rebotante humorismo de este descreído escritor posmoderno, pariente de Eduardo Mendoza, proporcionan felices y divertidos ratos de lectura.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

**POR SOLO
25 EUROS
AL AÑO**



Guzel Yájina (Kazán, 1977) nos asombra por su destreza para hilvanar una prosa de hermosos ramalazos líricos con una atmósfera irrespirable donde el horror lo impregna todo. Este no es un horror gratuito para epatar al público, como hacen algunos autores contemporáneos. La grandeza de *Tren a Samarcanda* está en la veracidad, en su sólida contextualización histórica y en su profunda visión psicológica, a la sombra de la gran escuela literaria rusa. Si Yájina fuera pintora sería una “hiperrealista”, pero pegada a la historia de Rusia con seguridad se queda corta en los tiempos más atroces de la época soviética.

La novela de Guzel Yájina avanza en un comprometido equilibrio entre la truculencia y el tremendismo, y el fulgor del estilo, pero sin resbalar nunca del alambre. En 1923, en una Rusia arrasada por la revolución y la guerra civil, la hambruna golpeó parte del país: gentes famélicas calmaban el hambre chupando piedras o alimentándose de piojos. El Gobierno soviético decidió evacuar a parte de los niños huérfanos y abandonados de Kazán para llevarlos a Samarcanda, tierra fértil en el Uzbekistán soviético. Los admirables personajes creados por Yájina son el comandante Déyev, militar del Ejército

Tren a Samarcanda

Una odisea marcada por el hambre



**LA NOVELA AVANZA EN UN COMPROMETIDO
EQUILIBRIO ENTRE LA TRUCULENCIA Y EL
TREMENDISMO Y EL FULGOR DEL ESTILO**

Rojo y Bélaya, una fuerte bolchevique comisaria para la Infancia. Ambos son los encargados de conseguir de la nada un convoy sanitario con 500 niños y niñas a bordo, de los dos años a la adolescencia, hambrientos, desnudos, sucios, con todo tipo de enfermedades, muchos de ellos rateros, y otros al borde de la muerte. Para llegar a Samarcanda, en un tren sin apenas víveres ni carbón, tienen que recorrer en muchas semanas 4.000 kilómetros, atravesando los bosques del Volga, las estepas de los Urales, el

mar de Aral y los desiertos de Asia Central. La lucha por la supervivencia es brutal, la sangre se nos huela en cada parada del tren. La odisea de Déyev, responsable del convoy y de sus pasajeros, es estremecedora, la muerte acecha, pero también las rocambolescas ayudas que llegan de bandidos, crueles soldados, gentes devastadas y enemigos. Los adultos del tren, Déyev, Bélaya, el enfermero Bug, al cuidado de los desahuciados, muchos de los cuales son enterrados por el camino, Fátima, que canta na-

nas al anochecer, todos están tan perdidos como los propios huérfanos. ¿Quién es el extraño Déyev que arriesga su vida para salvar a tanto desgraciado? Lo sabremos hacia el final, en una escena cumbre y desgarradora. Déyev, con el pobre Calenturra, un niño mudo que le sigue a todas partes, está llevando a cabo una secreta redención de sí mismo. Es una especie de salvador suicida, roto por dentro por el remordimiento.

Imaginamos a los pequeños viajeros por los motes terribles que ellos mismos se adjudican: La Loquita Zarca; Nazar el pajero; Zhanka Encamada; Fadia Muérete mañana; Zinka el Úlceras; Markel Tres Tumbas; a un chiquillo de espinazo torcido le llaman Muerte Súbita. En un epílogo con comentarios de la autora se da cuenta de los libros de la época consultados: *Los niños de la calle*, *El Gólgota de los niños*, *El libro del hambre*, *Los colectivos de la calle y sus monitores*, por citar sólo algunos, y se explica cómo los lenguajes de los pequeños evacuados están reproducidos de manera literal y los motes surgen de documentos reales.

Guzel Yájina, guionista, novelista y filóloga, que con su primera novela *Zuleijá abre los ojos* (Acantilado) recibió los grandes premios de Rusia y fue traducida a más de veinte idiomas, se ha revelado, también con *Los hijos del Volga*, no traducida en España, como una de las grandes renovadoras de la literatura rusa. Escudriña un tiempo silenciado por sus mayores para remover la hedionda sustancia histórica del pasado, añadiéndole unas briznas de esperanza, con la transustanciación de la grandeza literaria. **LOURDES VENTURA**



GUZEL YÁJINA

Traducción de Jorge Ferrer

Acantilado, 2024

584 páginas. 32 €



LEIPZIG BOOK FAIR

Una parte del día

Camino de la incertidumbre

Narrador, poeta, ensayista y traductor, Michael Krüger (Wittgendorf, 1943) es una figura clave de la edición alemana gracias a su trabajo en la mítica Carl Hanser Verlag, firma a la que se incorporó en 1968, con apenas 25 años, y que pasó a dirigir entre 1986 y 2014. Amante y buen conocedor del mundo del libro —declinó hacer estudios universitarios para trabajar como librero en el Londres de los años 60—, Krüger ha sido el perfecto intermediario, un hombre curioso y lleno de generosidad, cercano a sus contemporáneos —Brodsky, Handke, Tomas Tranströmer, Zbigniew Herbert y Wisława Szymborska, que siempre contaron con su ayuda, o Charles Simic, a quien tradujo— y atento a sus maestros, como esa Natalia Ginzburg a la que visita en su *palazzo* de Roma y cuyo recuerdo evoca con leves pinceladas en el poema “Una mujer”. Esas mismas virtudes —curiosidad, atención alerta, una mente espaciosa y permeable, el don para moverse con ecuanimidad entre los estímulos más diversos— son las



MICHAEL KRÜGER

Edición bilingüe de Cecilia Dreytmüller. Tresmolins, 2024
176 páginas. 17,50 €

que brillan en esta antología, *Una parte del día*, cuidada con mimo por Cecilia Dreytmüller.

La muestra arranca con los poemas más recientes (incluyendo dos inéditos) y va atrás en el tiempo hasta cerrarse con “Mira, cómo anda” de su primer libro, *Reiginapoly* (1976). Hay una fuerte unidad tonal en el conjunto, un aire de familia que tiene que ver con la capacidad de Krüger para estar a la vez cerca y lejos de sus asuntos, moviéndose a debida distancia para ver con claridad y captar

el contexto, el marco de acción, pero con súbitos acercamientos (como un zoom inesperado) que implican fatalmente al hablante y pinchan su ilusión de lejanía, de invulnerabilidad: por esa grieta se cuele no solo la luz, como quería Leonard Cohen, sino también la emoción. Krüger es un maestro de la digresión más o menos controlada, del poema como paseo que enhebra con soltura percepciones e ideas, sobre todo en sus últimos libros (*En el bosque. En la casa de madera* y *Donde se reunían los pájaros*). El afuera y el adentro se engranan y hacen que el yo se sienta “una parte del día”, una pieza más de la totalidad:

MADRID

¿Cuántos pasos me quedan de los asignados
en el libro mayor celestial?
¿Y estará previsto un aterrizaje suave
o una caída en picado? No quiero ser ya
nada de esto, ni presa ni cazador.
Dame unos pocos metros más, enséñame, por favor,
la clara huella del camino hacia allí,
donde me pierde y ella se divide.
Lo sé, vivir no es cometido a largo plazo
desde que perdimos el don de la inmortalidad [...]

“Estamos en noviembre. Por el jardín pasó, furtivo, un gato, / me hubiese gustado conocerlo más de cerca, pero no quería / saber nada de mí. A algunos les desagrada / enterarse de su insignificancia, en cambio, yo / me he acostumbrado a ella”. El jardín de casa se convierte en observatorio a ras de suelo donde insectos, pájaros y felinos, árboles y frutos y flores nos hablan de la continuidad del tiempo, ese fluir que la conciencia solo puede captar si contrasta o pone a dialogar los conceptos con lo concreto, las grandes palabras —“espíritu”, “verdad”— con la riqueza heterogénea de la vida: “Pero no viene al caso / lo que yo quiera, las cosas y los seres vivos continúan / y se desarrollan”.

Los poemas se van haciendo más breves y concentrados según retrocedemos en el tiempo, empezando por las estampas enigmáticas que conforman *Mi Europa* (2019), entre las que hallamos una nueva remembranza de Sarajevo, donde visita “al poeta Izet Sarajli / en el cementerio de los ateístas”. Gotas medidas de ironía y humor negro completan un guiso que está más cerca del fervor templado de Zagajewski que de la sonrisa burlona de Simic. Solo que Krüger es más denso y más pesimista (“De la verdad solo sabemos / un grano miserable”), con una visión del mundo en la que el desastre nunca está lejos, como un eco de su niñez de posguerra en una Alemania en ruinas, partida en dos. Por desgracia, nuestro presente hace poco por desmentirle. **JORDI DOCE**

Miradas sobre la desigualdad

Una palabra vaciada en la que nadie cree

Si el economista y exministro Jordi Sevilla pronosticó que en “dos tardes” convertiría a ZP en un presidente solvente en términos económicos, quien lea *Miradas sobre la desigualdad* podría aspirar a una cartera en estos tiempos de *estancamiento* ministerial en España.

El serbioestadounidense Branko Milanovic (Belgrado, 1953), uno de los grandes expertos mundiales en desigualdad, profundiza en su última obra en cómo estudiar el fenómeno de la injusticia distributiva. El autor ganó notoriedad con su curva de elefante, cuya trompa en vertical señala la riqueza ascendente de los ricos debido a que, en términos históricos, el promedio del capital supera la tasa de crecimiento de la población frente al rendimiento estable del trabajo. Este principio pertenece a Thomas Piketty, quien apoyó su investigación, publicada en 2014, en estadísticas históricas. No esconde Milanovic su admiración por Piketty. Su tratado *El capital en el siglo XXI* “seguramente será considerado el más influyente desde la Teoría General de Keynes de 1936”.

Miradas sobre la desigualdad es un libro muy recomendable para quien quiera profundizar en la investigación sobre la distribución de la riqueza. Seis de los siete capítulos están dedicados a los fundadores de la economía analítica en los últimos 300 años: François Quesnay,

Adam Smith, David Ricardos, Karl Marx, Vifredo Pareto y Simon Kuznets. Milanovic repasa con respeto la aportación de todos ellos al estudio científico de la economía, capaces de romper el axioma de la distribución de la riqueza según el cual era un designio de Dios.

Estos seis capítulos estudiados equivalen, al menos, a un curso en Económicas. Smith, Ricardos y Marx (“el



BRANKO MILANOVIC

Traducción de Jordi Ainaud

Taurus, 2024. 456 páginas. 23,90 €

único economista por el que la gente murió, aunque también murieron por Mahoma y por Dios”) establecieron que la desigualdad se asienta en la propiedad de activos como la tierra, el capital y, en último lugar, el trabajo. El autor desata sus denuncias en el capítulo 7, “El largo eclipse de los estudios sobre la desigualdad durante la Guerra Fría”. A través de sus 80 páginas se comprende por qué la desigualdad es una palabra vaciada: ni interés al comunismo ni al capitalismo ni a los mismos estudiosos de la economía.



ALEXANDER PAUL ENGLERT

PARA EL COMUNISMO, ELIMINADAS LAS CLASES SOCIALES, SE ACABÓ LA DESIGUALDAD. PARA LA PROPAGANDA DEL CAPITALISMO, ERAN IRRELEVANTES

Como señala Milanovic, el marxismo estableció que, eliminadas por decreto las clases sociales, se acabó la rabia: o sea, la desigualdad. Aunque “en 1932, a los 500 delegados del PC soviético se le asignaron 1,33 kilos de carne por persona y día cuando la ración individual de carne para el ciudadano de a pie era de 3 kilos al mes”. El capitalismo, para contrarrestar la propaganda de la sociedad sin clases, tuvo una soberbia ocurrencia al convencer de que en EEUU las clases eran irrelevantes: cualquiera podía llegar donde quisiera.

Los economistas también coadyuvaban en la mentira: unos, ocultando datos del sistema comunista; otros, con una dilución de los estudios sobre la desigualdad capitalista. Se centraron en los precios y dejaron de lado la estructura de clases, el capital o habilidades con las que los individuos llegan al mercado. Milanovic denuncia cómo economistas, fundacio-

nes de estudios y facultades de Economía recibían suculentos patrocinios. Así se explica la hegemonía intelectual de los ricos en la sociedad capitalista.

El libro no es un panfleto izquierdista, aunque Milei lo desquartizaría con su sierra. Hayek, su economista de cabecera, sale malparado. El autor admite la superioridad del capitalismo frente al desastre del comunismo. Milanovic es taxativo: a) la desigualdad se produce en el hogar; b) para tener una visión real de la salud igualitaria de una sociedad los estudios han de observar elementos empíricos, históricos, tablas sociales “y no convertirlos en un conjunto de ecuaciones”.

No descarta un gran conflicto mundial entre China y EEUU, como sucedió en la I Guerra Mundial con Inglaterra y Alemania. Ya lo dijo Cicerón: “Nervi belli pecunia infinita est” (el nervio de la guerra es la riqueza sin límites).

MIGUEL ÁNGEL MELLADO

Frágil felicidad. Un ensayo sobre Rousseau

Un buen salvaje en sociedad

Desde el siglo XVIII pesa sobre la obra de Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) una de las más graves imputaciones posibles contra un pensador: la contradicción. ¿Es posible un acuerdo entre la doctrina del buen salvaje y la condena de la civilización en *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres* (1754) y el proyecto político, civil, de *El contrato social* (1762)? Al tiempo que publica el último de estos tratados, aparece su *Emilio o de la educación*, donde propugna una nueva pedagogía para nuevos ciudadanos... ¿Es posible combinar, sin descalabro mental, a este Rousseau con el posterior, el póstumo, autor de las *Ensoñaciones de un paseante solitario*, que solo concebía la felicidad en los jardines? Este y otros cargos han caído sobre el autor. También es cierto que siempre ha contado con defensores. Estos le llaman por su nombre y hallan en él una fuente inagotable de inspiración. Así pues, ¿se contradice Jean-Jacques? ¿Podremos articular su buen salvaje, su voluntad general, su educación vanguardista y sus anhelos de prerromanticismo en un todo coherente?

Gedisa reedita hoy un texto en francés de mediados de los años 80 de Tzvetan Todorov (1939-2017) titulado *Frágil felicidad. Un ensayo sobre Rousseau*. Ahí se ambicionaba poner algo de orden en la filosofía práctica del clásico dieciochesco. En el prólogo, Todorov reconoce estar cansado de las escuelas y de los tecnicismos (otro más).



TZVETAN TODOROV

Traducción de Daniel Gamper

Gedisa, 2024

136 páginas. 16,90 €

lógicas. Tampoco para él se contradice Jean-Jacques.

Para este intérprete, la obra total del filósofo contiene una vigorosa y matizada filosofía antropológica. Todorov aprecia una riqueza y modernidad prodigiosas en la imagen del ser humano que plasma Rousseau. Cada una de las posturas extremas de este ha de entenderse, opinar, como un ideal, un

El corazón de esta propuesta está en el tercer paso, centrado en el *Emilio*. En esta obra se pretende imbricar al yo en una comunidad unida, justa, por medio de una pedagogía. En su *Emilio*, Rousseau reconcilia las otras vías y dibuja, para Todorov, al hombre moderno con sus nuevas complicaciones. Leamos al Premio Príncipe de Asturias: “El primer camino del



NOMBRE APELLIDO

**TODOROV APRECIA
UNA RIQUEZA Y
MODERNIDAD
PRODIGIOSAS EN
LA IMAGEN DEL
SER HUMANO QUE
PLASMA ROUSSEAU**

FRONTEIRAS DO PENSAMENTO

En consecuencia, su ensayo interpretativo es claro, directo y coloca las notas rousseaunianas en el mismo cuerpo del texto. Todorov considera que hay en su obra una frescura que se ha perdido entre los intelectuales contemporáneos. Los lectores de los trabajos de Todorov sobre literatura fantástica o la pintura holandesa saben de su solvencia, y del nervio de sus inquisiciones. Aquí lee a Rousseau con atención y claridad fi-

arquetoipo, a veces extremo, que es preciso contextualizar, modular en un todo. El conjunto relativiza las partes. Todorov matiza los exabruptos y distingue diferentes “vías” en Rousseau. Concretamente, cuenta tres: “El ciudadano”, “El individuo solitario” y “El individuo moral”. Se trata de las tres secciones de *Frágil felicidad*. La dialéctica de esta secuencia conceptual es: el nosotros, el yo y el yo en el nosotros.

hombre lo conducía a un ‘todo social’; es el camino de ‘socialismo’, entendiendo la palabra en el sentido literal. El segundo trataba de encerrarlo en el ‘todo individual’; era el del ‘individualismo’. El tercer camino no tiene un nombre especial en Rousseau; en homenaje a Montesquieu, de quien Rousseau está curiosamente próximo, se lo podría llamar ‘camino de la moderación’” (p. 109). **ÁLVARO CORTINA**



CICERONE DENUNCIA A
CATILINA, DE CESARE
MACCARI (1889)

¿Qué han hecho los romanos

El periodista italiano Aldo Cazzullo publica una historia de Roma en la que, atendiendo a sus conexiones inesperadas con el inspirando a figuras de relieve y pautando nuestro modo de vida. Un ensayo riguroso y divulgativo, lleno de

El cine llevaba tiempo sin ocuparse de Roma. Las películas de romanos eran caras, difíciles, y parecían alejadas de la sensibilidad moderna. Pero entonces Ridley Scott concibió *Gladiator*—de la que en unos meses se estrenará la segunda parte—, una película que, aunque lastrada por la falta de rigor histórico, fue un éxito mundial. Corría el año 2000. Pocos meses después, cuatro aviones comerciales fueron secuestrados y utilizados en el que sería el peor atentado de la historia de la humanidad. Hoy, en el monumento conmemorativo del 11-S, puede leerse, en inglés, la siguiente frase: “Ningún día os

borrará de la memoria del tiempo”. No es una frase de *Gladiator*. Pero pertenece a la *Eneida*, la obra con la que Virgilio estableció la fundación mítica de Roma y, según Eliot, el hilo conductor de la literatura occidental. A mil kilómetros de Nueva York, en Ohio, está la ciudad de Cincinnati, cuyo nombre esconde también un homenaje a Roma y a uno de sus hombres ilustres: Lucio Quincio Cincinato (“el de los rizos”). Cincinato fue cónsul y general durante la Roma republicana. Admirado, entre otros, por Dante y Petrarca, hoy le consideramos arquetipo de la incorruptibilidad y la decencia.



ROMA. EL IMPERIO INFINITO

ALDO CAZZULLO

Traducción de Xavier González Rovira

Harper Collins, 2024

352 páginas. 19,85 €

Durante dieciséis días ejerció de dictador, un cargo al que solo se recurría en situaciones críticas. Cuentan que, para ofrecerle el poder absoluto, los senadores tuvieron que ir a buscarlo

a sus tierras de labranza, donde Cincinato se retiraba después de cada batalla. Un cuadro de Juan Antonio Ribera, que puede verse en el Museo del Prado, muestra la escena: el general abandona el arado para dictar las leyes de Roma. Dos semanas después, tras haber derrotado al pueblo de los ecuos, Cincinato reparte el botín entre sus soldados y vuelve a trabajar al campo.

“Había un sueño, y era Roma”, se dice al final de *Gladiator*. La cita insinúa la tesis que Aldo Cazzullo (Alba, Piemonte, 1966) despliega en el entretenido *Roma, el imperio infinito* (Harper Collins). El pe-



por nosotros?

presente, sostiene que el imperio pervive en nuestra imaginación, anécdotas, en la línea del mejor Indro Montanelli.

riodista italiano nos recuerda que Roma está sobre todo en lo que no vemos. Que, además de la literatura, el arte o la arquitectura, impregna nuestras ideas y nuestros sueños. Que el legado “inmaterial” romano, hecho de palabras más que de armas, es acaso más imponente que el que salta a la vista cuando uno mira el Coliseo de Roma, el teatro de Mérida o el acueducto de Segovia. “Roma, al menos en la versión idealizada por escritores, artistas y poetas, es el más elevado de nuestros pensamientos”, escribe Cazzullo. Según él, este legado cultural que lo atraviesa todo —y del que se han queri-

do apropiar toda clase de dictadores— es lo que convierte a Roma en un “imperio infinito”. Nos regimos por leyes romanas y bajo gobiernos cuyas estructuras diseñaron los romanos, hablamos su idioma, vivimos en sus ciudades, en sus edificios, nos desplazamos por sus carre-

CAZZULLO CONSIDERA A CÉSAR UN ANTECESOR DEL SELF PROMOTER (“PROMOTOR DE UNO MISMO”) QUE HOY PROLIFERA EN LA RED

teras, hasta la declaración de la renta se originó en el censo ideado por Servio Tulio, sexto rey de Roma. Y un tribuno aliado de César, Curión, propuso que los más ricos financiasen el mantenimiento de las vías y que pagasen más cuanto más lujoso fuese su transporte. Como se ve, todo un precedente del impuesto de circulación.

Los grandes artistas y escritores se han servido de Roma. Los triunfos de César han inspirado frescos y tapices, de Rafael a Mantegna. Son infinitos los romanos que han modelado a personajes posteriores. Cazzullo cita algunos casos insospechados. Un día, a finales de los años cincuenta, un joven estudiante de Hot Springs, Arkansas, participa en

un simulacro de juicio a Catilina. Están en clase de latín y le toca defender al conjurado. El estudiante, William Clinton, se entusiasma con el célebre oponente de Cicerón y ese día decide estudiar Derecho y dedicarse a la política. Años después, cuando ya todos le llaman Bill, llega a presidente de Estados Unidos.

Mussolini quiso resucitar el imperio romano y que lo tratasen de “vos”, como se decía (erróneamente) que trataban a César. César también fascinaba a Napoleón, aunque, como recuerda Cazzullo, no era tan alto ni tan guapo como él, pero los dos perdían pelo. El periodista

italiano considera a César un verdadero antecesor del *self promoter* (“promotor de uno mismo”) que hoy prolifera en redes sociales. A su regreso de Alejandría, César tuvo que partir al Ponto, al sur del Mar Negro, para sofocar la revuelta que su rey había emprendido contra Roma. En cuatro horas lo venció, saqueó sus ciudades y envió el botín a la metrópoli: joyas, oro, columnas, incalculables tesoros. Todo se expuso en el Capitolio con un cartel que decía: *Veni, vidi, vici* (“llegué, vi, vencí”). “No se me ocurre ningún *post*, ningún *tuit*, tan eficaz como ese”, señala Cazzullo. César es, con justicia, uno de los protagonistas del libro. ¿Cómo no iba a serlo alguien que, en su afán por cambiar el mundo, estableció las medidas temporales por las que nos regimos hoy?

Como es sabido, Roma se guiaba por el calendario lunar, así que el año tenía 354 días y ocho horas, a los que cada tres años había que añadir un mes. En la época de César la confusión era total y las fiestas de la vendimia y de la cosecha nunca caían cuando tenían que caer. Así que, basándose en los hallazgos de los astrónomos egipcios y griegos, César rediseñó el calendario. El 46 a. C. fue el año más largo de la historia: quince meses. Después resituó el tiempo. Desde entonces, el año dura 365 días, a los que cada cuatro años se añade un día: el *bis sextus dies ante kalendas martias*. Año bisiesto. Así nació el calendario juliano, en el que *quintilis*, el mes en que había nacido el dictador, pasó a denominarse, en su honor, “julio”. El pueblo se quedó impresionado. Como nosotros, aún hoy, al descubrir cuánto le debemos a Roma. **ALBERTO GORDO**

FICCIÓN			NO FICCIÓN		
(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	BLACKWATER I. LA RIADA Michael McDowell (Blackie Books)	1/23	1	EL ABISMO DEL OLVIDO Paco Roca/Rodrigo Terrasa (Astiberri)	1/32
2	BLACKWATER II. EL DIQUE Michael McDowell (Blackie Books)	2/21	2	ESTUVE AQUÍ Y ME ACORDÉ DE NOSOTROS Anna Pacheco (Anagrama)	5/18
3	UN ANIMAL SALVAJE Joël Dicker (Alfaguara)	4/15	3	UNA HISTORIA PARTICULAR Manuel Vicent (Alfaguara)	2/9
4	CUANDO LA TORMENTA PASE Manuel Loureiro (Planeta)	3/5	4	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	6/137
5	BLACKWATER III. LA CASA Michael McDowell (Blackie Books)	5/16	5	PERSÉPOLIS Marjane Satrapi (Reservoir Books)	3/4
6	BLACKWATER IV. LA GUERRA Michael McDowell (Blackie Books)	7/15	6	LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama)	7/26
7	LA GRIETA DEL SILENCIO Javier Castillo (Suma)	6/13	7	ARENA EN LOS OJOS Laura Casielles (Libros del K.O.)	-/1
8	BAUMGARTNER Paul Auster (Seix Barral)	9/20	8	ENSAYO GENERAL Milena Busquets (Anagrama)	8/15
9	BLACKWATER VI. LLUVIA Michael McDowell (Blackie Books)	11/13	9	QUIERO ESTAR DESPIERTO CUANDO ME MUERA Atef Abu Saif (Blackie Books)	4/3
10	BLACKWATER V. LA FORTUNA Michael McDowell (Blackie Books)	10/13	10	EL SENTIDO DE CONSENTIR Clara Serra (Anagrama)	9/24
11	EL NIÑO Fernando Aramburu (Tusquets)	12/15	11	LA DEMOCRACIA EXPANSIVA Nicolás Sartorius (Anagrama)	10/8
12	ESNOB Elisabet Benavent (Suma)	8/6	12	SI UNA MAÑANA DE VERANO, UN VIAJERO José Carlos Llop (Alfaguara)	11/4
13	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	15/26	13	PENSIÓN LOBO. HABITACIÓN NÚMERO 13 Ramón Lobo (Península)	15/6
14	EN AGOSTO NOS VEMOS Gabriel García Márquez (Random House)	13/19	14	ALGO QUE SIRVA COMO LUZ Fernando Navarro (Aguilar)	16/15
15	TRES ENIGMAS PARA LA ORGANIZACIÓN Eduardo Mendoza (Seix Barral)	17/25	15	EL LABERINTO DE LOS EXTRAVIADOS Amin Maalouf (Alianza)	12/7
16	LA ASISTENTA TE VIGILA (LA ASISTENTA 3) Freida McFadden (Suma)	-/1	16	CUENTOS VERDADEROS Rosa Montero (Alfaguara)	14/15
17	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS David Uclés (Siruela)	16/2	17	LA DERROTA DE OCCIDENTE Emmanuel Todd (Akal)	18/8
18	TAN Poca VIDA Hanya Yanagihara (Lumen)	-/9	18	FRACTAL DEL SALÓN DE PASOS PERDIDOS Andrés Trapiello (Alianza)	17/5
19	EL AÑO DE LA LANGOSTA Terry Hayes (Planeta)	20/3	19	LA TRANSICIÓN SEGÚN LOS ESPÍAS Jorge Urdániz Ganuza (Akal)	13/4
20	SI TE GUSTA LA OSCURIDAD Stephen King (Plaza & Janés)	14/5	20	EL INVENCIBLE VERANO DE LILIANA Cristina Rivera Garza (Random House)	20/6

ESTE VERANO CARAMBUCO EDICIONES TE RECOMIENDA

Carambuco ediciones

www.carambuediciones.com

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	DONDE VIVEN LAS MUSAS	1/14
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace)	
2	POESÍA COMPLETA	2/105
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
3	LA ESCALA DE MOHS	3/41
	Gata Cattana (Aguilar)	
4	DON DE LA INSOLENCIA	5/5
	Carlos Aganzo (Siruela)	
5	ROMANCERO GITANO	4/68
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
6	A VECES TE SIENTES TAN SOLO QUE TIENE SENTIDO	12/3
	Charles Bukowski (Visor)	
7	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	11/22
	Mario Benedetti (Debolsillo)	
8	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR	6/50
	Federico García Lorca (RAE/JdeJ Editores)	
9	NO VINE A SER CARNE	8/25
	Gata Cattana (Aguilar)	
10	ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES	15/46
	Alejandra G. Remón (Lunweg)	
11	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	7/66
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
12	DONDE DESCANSAN LAS FLORES	10/20
	Sara Búho (Lunweg)	
13	EL OJO DEL GRILLO	14/3
	Ana Blandiana (Visor)	
14	POESÍA COMPLETA	13/40
	Cristina Peri Rossi (Visor)	
15	AMANECER	17/13
	Defreds (Espasa)	
16	EL SOL Y LAS OTRAS ESTRELLAS	9/7
	Raquel Lanseros (Visor)	
17	AMOR Y PAN	-/16
	Paula Melchor (Letraversal)	
18	POEMAS	-/1
	Ángel González (Cátedra)	
19	FUEGO LA SED	16/16
	María Sánchez (La Bella Varsovia)	
20	ALMUDENA	18/15
	Luis García Montero (Tusquets)	

INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	SOLO LEVELING 09	-/1
	Chugong (Norma)	
2	ATAQUE A LOS TITANES Ed. INTEGRAL 04	10/2
	Masashi Kishimoto (Planeta Cómic)	
3	EL RULAS 3. EL RULAS Y LA ÉPICA VUELTA...	-/1
	Masashi Kishimoto (Planeta Cómic)	
4	DONDE NO PUEDAS ENCONTRARME	13/9
	Tamara Molina (Esencia)	
5	ONE PIECE nº 107	1/2
	Eiichiro Oda (Planeta Cómic)	
6	ALAS DE HIERRO	9/21
	Rebecca Yarros (Planeta)	
7	INVISIBLE	11/124
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
8	ALAS DE SANGRE	8/35
	Rebecca Yarros (Planeta)	
9	MY HERO ACADEMIA nº 39	4/2
	Kohei Horikoshi (Planeta Cómic)	
10	ROMPER EL HIELO (MAPLE HILLS 1)	-/8
	Hannah Grace (Ediciones B)	
11	CUADERNO KIDS, VOL. 3	6/4
	Daniel López Valle y Àlex Red (Blackie Books)	
12	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	14/16
	Chloe Walsh (Montena)	
13	ESCAPANDO DE LA MANSIÓN EMBRUJADA	7/8
	Iker Unzu (Martínez Roca)	
14	MORTADELO Y FILEMÓN. PARÍS 2024	-/1
	Francisco Ibáñez (Bruguera)	
15	GRANDMASTER OF DEMONIC CULTIVATION 08	-/1
	Mo Xiang Tong Xiu (Norma)	
16	ÉRASE UNA VEZ UN CORAZÓN ROTO. Ed. LIMITADA	-/1
	Stephanie Garber (Puck)	
17	ANNA KADABRA 14. EL RETO DEL VOLCÁN	12/6
	Pedro Mañas/David Sierra Listón (Destino)	
18	BLUE LOCK nº 21	-/1
	Yusuke Nomura / Muneyuki Kaneshiro (Planeta Cómic)	
19	CASA DE CIELO Y ALIENTO. Ed. ESPECIAL LIMITADA	3/3
	Sarah J. Maas (Alfaguara)	
20	KEEPING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 2)	-/2
	Chloe Walsh (Montena)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 13	1/5
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
2	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	2/15
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	6/132
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	HÁBITOS ATÓMICOS	4/130
	James Clear (Diana)	
5	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	3/17
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
6	ESTE DOLOR NO ES MÍO	9/32
	Mark Wolynn (Gaia)	
7	CUADERNO GOLDEN, VOL. 4	7/4
	María López Villodres/Pau Valls (Blackie Books)	
8	ESPAÑA OCULTA	5/7
	Cristina García Rodero (Elviria)	
9	EL PODER DEL AHORA	-/176
	Eckhart Tolle (Gaia)	
10	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	8/39
	Keri Smith (Paidós)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

El rey Candaules

El exhibicionismo a que incitan las redes sociales viene convirtiendo en moneda cada vez más común un término hasta hace poco reservado a los diccionarios de parafilias sexuales: el candaulismo. Se llama así al impulso a exponer a la mirada de terceros a la propia pareja sexual en situaciones de intimidad, ya sea con o sin su consentimiento. Las redes están llenas de fotografías y de vídeos colgados por hombres y mujeres que se excitan con la sola idea de que otras personas contemplen a su pareja ya desnuda, ya en actitudes o con atuendos provocativos, ya practicando sexo.

No se trata tanto de compartir la propia pareja como de exhibirla. Tampoco se trata exactamente de voyeurismo, pues lo que interesa aquí es el placer de quien exhibe su objeto de deseo, no de quien lo contempla.

El término candaulismo deriva de Candaules, nombre de un antiguo rey griego. De él cuenta Heródoto (*Historia*, I, 6, 8-14), que, hallándose prendido de la belleza de su mujer, no cesaba de encomiarla a su principal valido, Giges. Tan empeñado estaba en que este tuviera constancia de ella que una noche dispuso que se escondiera en su habitación y la observara en todo su esplendor, cuando ella se desnudaba antes de introducirse en la cama.

Al joven André Gide le obsesionaba esta anécdota, que inspiró uno de sus dramas: *Rey Candaules*, estrenado en 1901. Pero la pasión y muerte del rey Candaules (descubierto por su esposa, quien, despechada, empujó a Giges a asesinarlo) ha sido recreada e ilustrada a menudo por escritores, artistas y libretistas de muy distinto pelaje. Es probable que a muchos lectores les suene por el uso que Mario Vargas Llosa hace de ella en su libro *Elogio de la madrastra* (1988).

La versión de André Gide presenta a Candaules como un esteta movido por un exceso de generosidad. Nietzsche —a quien el joven Gide leyó con pasión— observaba certeramente que “la generosidad excesiva no tiene lugar sin la pérdida del pudor”, y en este sentido hablaba de la generosidad como vicio. Gide parece rondar esta cuestión, que en su caso se atra-

viesa con la de naturaleza de la vieja amistad entre Candaules y Giges.

El caso es que, más allá de su materia sexual, la historia del rey Candaules constituye un buen punto de partida para explorar lo que a todas luces viene constituyendo, de un tiempo a esta parte, una marca de la cultura social contemporánea: la creciente pulsión exhibicionista, con su progresiva pérdida de todo pudor.

En su diario, Gide habla en algún momento de “generosidad sin moral”. Puede que por ahí vayan los tiros. No es en absoluto casual que el verbo “compartir” sea de curso tan común en las redes. Se “comparten” platos de comida, interiores de vivienda, cuerpos, atuendos, gatos, paisajes. Sin cesar y compulsivamente. ¿Por qué?

**CONSTITUYE UNA MARCA
DE LA CULTURA SOCIAL
CONTEMPORÁNEA LA
CRECIENTE PULSIÓN
EXHIBICIONISTA, CON
SU PROGRESIVA PÉRDIDA
DE TODO PUDOR**

Habría que considerar en qué medida lo que llamamos exhibicionismo viene a ser ostentación, entendiendo por ostentación el exhibicionismo del privilegio. Uno puede exhibir sus miserias, pero ostenta sus riquezas. La pulsión ostentatoria parece conceder el carácter de privilegio a aquello que es ostentado, por común que sea. Y es el sentimiento de privilegio lo que está aquí en juego.

Con todo y ser rey, a Candaules no le basta poseer a la que él considera la más bella de las mujeres. Debe “compartir” esa belleza para que de su ostentación emane el privilegio de poseerla.

Los “excesos” de su “generosidad” no obedecen a un imperativo moral, sino a su incapacidad de disfrutar plenamente de la belleza de su mujer si no es experimentándola como privilegio, para lo que le es indispensable la mirada admirativa y deseante de un tercero. ●

¿CREEES QUE LO SABES TODO?

PON A PRUEBA TUS CONOCIMIENTOS DE CINE



EL CORTE INGLÉS, S.A. C/ Harnosla 112, 28009 Madrid

¿De qué género cinematográfico es la última película como director de Viggo Mortensen?

Entra en ambitocultural.es, participa en nuestros **TEST CULTURETAS** y descubre la respuesta a esta y muchas otras cuestiones del mundo de la cultura.

**ÁMBITO
CULTURAL**
El Corte Inglés

Cerámica, comienza la Edad del Barro

El arte contemporáneo se mancha las manos. Cada vez más artistas, ferias y exposiciones incluyen esta técnica reconociendo como arte de pleno derecho esta artesanía ancestral. Quizá sea por sus precios asequibles o por el puro placer de trabajar el material, el más dúctil y atávico de nuestra civilización. Analizamos este *boom* de un arte lento que crece exponencialmente en la era del consumo rápido. Picasso o Miró revolucionaron los alfares hace un siglo y hoy celebramos su herencia. Los hornos ya humean.

Cuando el artista chino Ai Wei Wei, paradigma del arte global, lanzó contra el suelo una urna ceremonial de la dinastía Han de 2.000 años de antigüedad, no solo escandalizó al mundo, sino que desplazó nuestra mirada a la poderosa simbología de estos objetos como estandartes de nuestra cultura e identidad.

Es curioso que los museos arqueológicos abrazaran con fervor la cerámica neolítica y, sin embargo, a los de arte contemporáneo les haya costado tanto incluir estas piezas en sus colecciones tildándolas de artesanía o artes aplicadas.

La polémica está servida. Este año en la misma Bienal de Venecia, dedicada a Latinoamérica y a la disidencia, el debate era este: ¿puede una pieza artesanal realizada por un



indígena en la selva guatemalteca entrar en el evento artístico más importante del mundo?, ¿es esto verdadero arte?

No fue hasta finales del s. XIX con el movimiento *Arts & Crafts* cuando William Morris sentó las bases de que lo útil debe también ser bello, uniendo para siempre ambas categorías. Los límites entre arte y artesanía se difuminan para hacer de nuestro mundo un lugar mejor. A pesar de ello, en nuestro país ha costado legitimar la cerámica dentro de los itinerarios canónicos hasta ahora, cuando por fin observamos cómo los artistas se acercan a esta técnica con libertad: bien sea como resistencia al capitalismo, para reivindicar sus orígenes ancestrales, por lo

seductor de su proceso, su agilidad para plasmar el pensamiento o, quizás, por su casi infinita versatilidad, los creadores han integrado el barro, el gres o la porcelana naturalmente en sus lenguajes.

A partir de ahí han surgido nuevas gramáticas que juegan con materiales diversos y en apariencia irreconciliables, que expresan un *zeitgeist* generacional poliédrico. Muchos afirman, entre ellos Teresa Calbo, coleccionista y comisaria experta en cerámica, que “existe hoy un sólido movimiento artístico de apropiación de los procesos artesanales, que hace diez años fueron denostados”.

Es durante las vanguardias cuando la cerámica comienza a ganar presencia en el arte. Renoir, Picasso o Kandinski traba-

LA CERÁMICA NO ES UNA DISCIPLINA SENCILLA, TIENE MUCHO DE ALQUIMIA, DE DEPENDENCIA DEL PROCESO

jaron con barro, aunque, sin duda, Picasso y Miró reinventaron la alfarería trabajando mano a mano con los artesanos y retroalimentándose entre ellos. El artista lanzaba retos al alfarero obligándole a experimentar y el artista aprendía la complejidad de la técnica y su naturaleza química y física.

Tanto va el cántaro a la fuente que no solo se rompe, sino que se convierte en una apasionante aventura. La cerámica no es una disciplina sencilla,

tiene mucho de alquimia, de dependencia del proceso, a pesar de que sus materiales sean sencillos: tierra, agua, aire, fuego y tiempo, todo influye: la clase de arcilla, la temperatura y tipo de horno, los tiempos de se-

cado, el esmalte... El factor sorpresa hace que el trabajo sea una experimentación continua prueba-error, llena de fracasos y de resolución de problemas, pero también de sorprendentes hallazgos que hacen de cada pieza una tentativa única.

Una nueva generación de artistas está reinventando la escultura llevando la cerámica a lo más alto. Hablamos, por ejemplo, de Teresa Solar Abboud con sus piezas híbridas de gran tamaño de formas orgá-



JULIO GALINDO:
DETALLE DE *LA RAVE*
DE DIOS, 2024



NUOVE RESIDENCY



TAMARA ARROYO



MARTA FERNÁNDEZ CALVO



TANIA BLANCO

DE IZDA. A DCHA.: PABLO BARREIRO: *ENFILHAMENTOS*, 2018; TAMARA ARROYO: *HAIKU*, 2023; TANIA BLANCO: *UNEXPECTED DOCUMENTS IN A WAITING ROOM*, 2022; AR RIBA

nicas, bulbosas, que parecen remitir a las cavidades del oído y a los órganos huecos del aparato digestivo unidos a miembros de ballenas o langostas, o Elena Aitzkoa, escultora y poeta, quien crea pequeños ecosistemas de manera intuitiva con una plétora de materiales. Ellas han sabido conjugar técnica, tradición y nuevas formas en bellos y sorprendentes imaginarios.

MODELAR LAS HISTORIAS

“Las artesanías amarran las historias”, nos cuenta la jerezana Cristina Mejías, que comienza a trabajar con cerámica a partir de una estancia en la isla de Kavdos (Grecia). Allí descubre restos de la edad de bronce modelados con arcilla obtenida de esa misma montaña y decide traerla en sacos a Madrid. Durante una residencia en Matadero modela nuevas piezas de formas redondeadas que honren las allí encontradas.

Otros artistas utilizan estos procesos para señalar el vínculo con sus familiares y ancestros. La cerámica se transforma

en memoria. Marta Fernández Calvo cuece piezas cerámicas en hornos de serrín excavados en la tierra del entorno rural riojano y le añade plantas que recoge su padre durante sus paseos. Las resinas de estas plantas, al cocer, dejan perfiles cristalinos que simbolizan la memoria de su madre fallecida y que, de este modo, forma parte del proceso de producción de la pieza.

También la cerámica sirve para explorar las relaciones entre los espacios y la arquitectura. A Mar Ramón Soriano, cuyos padres también son artesanos, le ha sido recientemente concedida una beca Fulbright para trabajar en la prestigiosa Parsons School of Design de Nueva York. Ramón utiliza el barro para registrar los espacios inertes donde nada sucede, esquinas de los lugares que habita; las de su habitación, su casa, su taller, que marca y señala como un diario de lo vivido, aunque también le sirve para explorar su naturaleza en

relación al cuerpo. Formas antropomorfas las de las bocas, barrigas y culos de sus jarrones.

La madrileña Tamara Arroyo declina su gramática escultórica con el barro, aunque comience su proceso desde el dibujo y lo conjugue con otros materiales como el hierro o el cristal. “El capitalismo borra la artesanía –nos cuenta– la vida

HAN SABIDO CONJUGAR

TÉCNICA, TRADICIÓN Y

NUEVAS FORMAS EN

BELLOS Y SORPRENDENTES

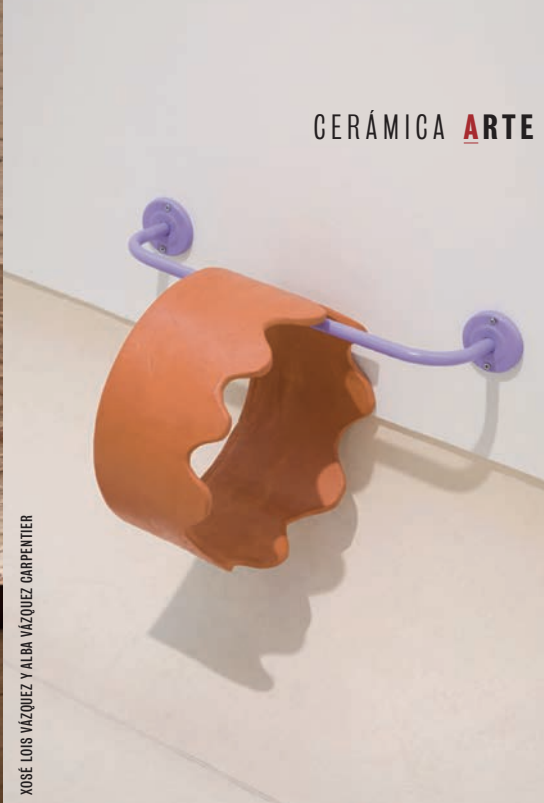
IMAGINARIOS

en comunidad se está perdiendo en ciudades minimalistas y uniformes. Mi trabajo es un anclaje entre el espacio vivido y el urbano”. Arroyo nos insta a descubrir lo que pasa desapercibido, como las bases de los semáforos o de las farolas. A partir de ellas crea una serie de piezas postminimalistas que recuerdan lejanamente a vasijas sin

serlo. También, en un intento de aprehender lo efímero y lo afectivo en las formas y colores de los barrios, recupera los azulejos de colores gradientes de las fachadas de los años ochenta, hoy despreciados, para componer sus instalaciones.

La valenciana Tania Blanco, sin embargo, hace un uso político del medio. Ella recrea objetos cotidianos a los que carga de significantes antagónicos a su naturaleza original. Por ejemplo, crea una sala de espera y modela en barro sus revistas de modo hiperrealista pintando con acrílico mensajes de denuncia política. También reproduce esta estrategia en su famoso proyecto *Unlid*, donde modela los envases de alimentos ultraprocesados de los supermercados escribiendo en ellos sus nocivos ingredientes.

El cuerpo deviene tótem, un pilar hacia el cielo de miembros y vasijas en Asunción Molinos Gordo, que acaba de presentar una estupenda exposición que no deben perderse en el CA2M de Madrid y que se puede visitar hasta el 25



DE ARTE: MARTA FERNÁNDEZ GALVO: *CORRESPONDENCIAS*, 2023; ASUNCIÓN MOLINOS GORDO: *¡CUÁNTO RÍO ALLÁ ARRIBA!*, 2021; MAR RAMÓN SORIANO: *SISTEMAS EMPÁTICOS*, 2022

de agosto. Sus columnas son fundacionales y unen lo celestial y lo terrenal en historias místicas que nos descubren fascinantes relatos, como los de los usos del agua en el medioevo español. Los sistemas de riego, la alfarería del agua y sus utensilios se transforman en reflexión estética sobre lo festivo, lo ritual o lo económico.

FUERZA TELÚRICA

El arte figurativo tradicional se reinterpreta desde un realismo mágico. El extremeño Julio Galindo pertenece a este grupo. Un año ha tardado en modelar a tamaño real una extraordinaria exposición de loza de baja temperatura cocida y esmaltada que podemos ver en la galería VETA de Carabanchel, y que permanecerá abierta hasta el 30 de agosto. En *La rave de Dios* reinterpreta la iconografía religiosa con la que creció en Llerena (Badajoz) donde los *santanionios* y las *inmaculadas* se pasan de unos vecinos a otros. El sincretismo y lo místico conviven en esta fiesta apocalíptica. “Hacer arte es lo más pare-

cido a la magia. El mismo proceso de creación es un ritual chamánico, nos trae nuevos mundos donde no los hay”, afirma. En su caso, al no tener operativo un horno de grandes dimensiones en su estudio, ha tenido que llevar a cocer las piezas a Llerena, lo que ha supuesto una dificultad añadida. Nada se le resiste a este pintor admirador del Barroco que se declara ceramista porque “necesitaba del volumen en sus pinturas”.

Otro artista que trabaja únicamente con cerámica es el pontevedrés Pablo Barreiro, que investiga los procesos de fabricación y las formas en desuso de piezas decorativas cotidianas, como moldes de patas de mesas encontrados en fábricas abandonadas que recupera para una segunda vida. Su trabajo integra el error cuestionando el concepto mismo de reproductibilidad, convirtiendo sus piezas en únicas. El conflicto entre el original y la copia y la repetición del gesto apa-

rece en sus formas exquisitas que pone en diálogo con la arquitectura de los lugares donde expone. También Antonio Fernández Alvira integra sus instalaciones en barro en los espacios, como la que presentó en el Azkuna de Bilbao, *Memoria de la forma*, donde los recipientes que aludían a la alhóndiga (un antiguo almacén de vinos)

“EL PROCESO DE CREACIÓN ES UN RITUAL CHAMÁNICO, NOS TRAE NUEVOS MUNDOS DONDE NO LOS HAY”. J. GALINDO

se deconstruyen honrando su antigua utilidad.

El éxito de la cerámica también se mide por el auge de los eventos que emergen a su sombra. Por primer vez se ha presentado una feria de arte contemporáneo y cerámica: CerARTmic en Madrid. Con gran éxito de ventas y público, Sara Zaldívar y Alejandra Arias, sus

directoras, ya están preparando la edición de 2025. MARTE, la feria de Castellón, también cuenta con un espacio para mostrar el trabajo de las prestigiosas residencias CERAMICres de Alcora.

Quizá les apetezca visitar alguna exposición, como la recién inaugurada en el MARCO de Vigo *On the table*. En ella el artista y ceramista Isidro Blasco invita a Virginia Fricyro, Montserrat Gómez Osuna, Din Matamor, Teresa Moro, Sandra Rein y Luis Salaberría a intervenir distintas piezas. La galería Fúcares en Almagro tiene una interesante propuesta de Fernando Renes, o Senda en Barcelona presenta cerámicas inéditas y pinturas de gran formato de Carla Cascales que celebran lo fortuito y espontáneo.

Contra las pantallas, lo táctil. Contra la seriación estética, los accidentes de lo sensible. La edad del barro es también la de los afectos y los cuidados, la de lo —antes— insignificante que ahora se vuelve esencial. Historias, recuerdos, rituales, magia. **MARÍA MARCO**



El dinamismo de las imágenes

PERPETUUM MOBILE. CÍRCULO DE BELLAS ARTES. Madrid. Comisario: Alejandro Castellote. Hasta el 1 de septiembre

La idea de que las prácticas y soportes de representación visual tienen delimitaciones estables, permanentes, es algo que cada vez resulta más inconsistente. Lo hemos podido advertir en las transformaciones y nuevas síntesis que ha ido experimentando la pintura a lo largo del tiempo. Y, sin duda, lo mismo podemos indicar en relación con la fotografía, desde su invención en

torno a 1840 hasta la multiplicidad de variantes y soportes en sus manifestaciones actuales.

Es ese el contexto que plantea esta interesante exposición de síntesis de las últimas décadas de la fotografía artística en España. En ella se reúne un conjunto de obras de 27 creadores, con las que se pretende construir una perspectiva del despliegue de la fotografía artística en las primeras décadas

del siglo XXI, con el surgimiento de una generación que en la nota de prensa se caracteriza como “la más madura y creativa”. El comisario de la muestra, Alejandro Castellote, tiene sin duda una experiencia intensa de ese proceso, al haber dirigido el festival PHotoEspaña de 1998 a 2000.

El título de la muestra, en latín, *Perpetuum mobile* (Móvil perpetuo), con el eco y la re-

sonancia directa a esos móviles digitales que ocupan nuestra cotidianidad, es toda una indicación de ese dinamismo cada vez más intenso en la elaboración y transmisión de imágenes. El montaje se articula con una síntesis muy plural y abierta de distintas temáticas y procedimientos expresivos, con la fotografía como punto de partida y su proyección en vídeos, documentos e instalaciones.

Como señala Alejandro Castellote: “*Perpetuum Mobile* propone una estructura abierta, una suerte de jardín de especies que ilustra el ensanchamiento de los límites de la creación fotográfica y las incesantes mutaciones que han ido transformando a lo largo de casi dos siglos el estatuto fundacional del medio: la mimesis de la realidad”. Es una comparación interesante porque, además, en ella se advierte el eco de la pluralidad natural de las distintas especies vegetales en la diversidad de los soportes fotográficos y digitales.

Lo mejor de la muestra es recorrer con calma y concentración el camino de representaciones que se abren a nuestra mirada. Todas las piezas reunidas son de gran interés. Yo les llamaré la atención sobre algunas en concreto...

Alzar el vuelo, caer sin tierra (2023-2024), de Irene Zottola (Madrid, 1986), nos lleva a una instalación en la que recupera el libro de su proyecto *Ícaro*, que ganó el V Certamen Fotocanal de la Comunidad de Madrid. En ella se sitúan los contrastes entre el deseo de volar, y así ascender al cielo, o caer al suelo. Una fotografía de la aviadora estadounidense Amelia Earhart, desaparecida en un vuelo el 2 de julio de 1937, nos

ubica con ella diciéndonos que “se transforma en Ícara, en la personificación del mito”.

En *Información relativa*, *The Edge* (El borde) (2016-23), de Álvaro Laiz (León, 1981), nos situamos ante una serie de retratos desarrollados a partir de un viaje que realizó desde el Ártico ruso hasta Tierra del Fuego (en el Atlántico Sur). El fotógrafo articuló los retratos como síntesis superpuestas, utilizando como referencia el planteamiento del físico teórico Carlo Rovelli “sobre la posibilidad de que el sustrato común de la existencia no sea la materia en sí, sino su correlación y las reciprocidades que establece”.

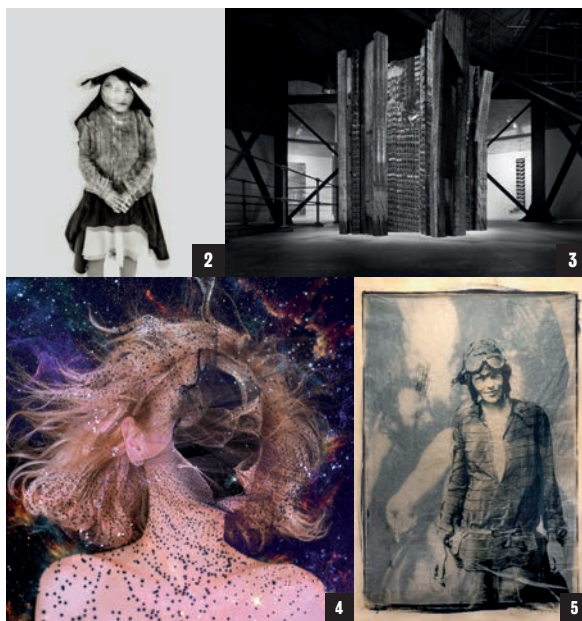
Con *Haiek Danak Sorginak* (Todas ellas brujas) (2016-2024), Bego Antón (Bilbao, 1983) nos lleva a una reconstrucción de la caza de brujas en el País Vasco, basada en cómo se describía a las mujeres acusadas de brujería cuando eran obligadas a confesar bajo tortura. Su intención es eliminar el malentendido y la ambigüedad de esta temática, desprendiéndose de la “herencia patriarcal que ha sido hasta ahora la única que ha contado los hechos”, indica la artista.

De Marina Núñez (Palencia, 1966) se presentan tres po-

puestas con soportes de representación diferenciados. En el vídeo *Grieta* (2013), a través de un agujero en la pared con forma de ojo, se accede a otro mundo donde no se alcanza

una visión definitiva, todo se mueve en un flujo imparable de metamorfosis. *Especie* (2019) es un conjunto de pequeños cristales escultóricos de figuras femeninas, con el cuerpo di-

LA EXPOSICIÓN ES UNA SUERTE DE JARDÍN DE ESPECIES QUE ILUSTRAR EL ENSANCHAMIENTO DE LOS LÍMITES DE LA CREACIÓN FOTOGRÁFICA



1. BEGO ANTÓN: *HAIEK DANAK SORGINAK*, 2016-2024; 2. ÁLVARO LAIZ: *14°18'13.5863" S 71°44'19.4139" W 19-10-2021 15:05:05-15:05:35*, 2022; 3. AITOR ORTIZ: *AMORFOSIS 001* (DOCUMENTACIÓN), 2013; 4. MARINA NÚÑEZ: *ESPECIE*, 2019; 5. IRENE ZOTTOLA: *ÍCARA*, 2023

bujado por líneas arbóreas, grabadas con láser y una base de luz led. *Fuera de sí* (*supernovas*) (2018) es un grupo de imágenes digitales impresas de mujeres que se despliegan en un cúmulo de partículas, como conglomerados celestes.

La *Trilogía del alma* (2019), de Soledad Córdoba (Avilés, 1977), nos lleva a los espacios de las ceremonias y los rituales, con *Rito XIX*, *Rito XIV* y *Transmutación IV*. En ellas desempeñan una función desencadenante las chamanas o iniciadas, que, a través de los rituales, nos llevarían a la transcendencia. El proyecto indaga en el diálogo entre la condición humana y la poética del paisaje. Las fotografías están elaboradas con tintas minerales en papel baritado sobre dibond y con cristales en roca y pan de oro.

Todo el recorrido nos muestra la gran diversidad de soportes empleados, con atención especial a las imágenes humanas, particularmente las femeninas, en relación con la naturaleza y con la vida siempre plurales. En definitiva, las imágenes no están quietas: el dinamismo profundo de las imágenes, como signo y representación de lo que somos, también dinámicamente. **JOSÉ JIMENEZ**

Las manos mágicas

Una maravilla de la evolución

EXPOSICIÓN TEMPORAL
MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA
(BURGOS)

JULIO 2024 - MARZO 2025

Entrada gratuita



CORTESÍA WOODMAN FAMILY FOUNDATION-VEGAP



En el reino íntimo de la libertad

FRANCESCA WOODMAN Y JULIA MARGARET CAMERON: RETRATOS PARA SOÑAR. IVAM. Valencia

Comisaria: Magdelene Keaney. Hasta 20 de octubre

A cualquiera que conozca las imágenes carismáticas de estas dos fotógrafas de culto, Julia Margaret Cameron (1815-1879) y Francesca Woodman (1958-1981), le parecerá una asociación tan sugerente como para, si puede, salir corriendo a ver esta exposición. De algún modo, la corporeidad *redonda* de Cameron y los cuerpos en fuga de Woodman forman la cara y el envés de una manera similar de entender la fotografía: no como reflejo de la realidad, sino como invenciones fantasmales. Ensoñaciones que remiten a búsquedas y encuentros en un reino íntimo de ilimitada li-

bertad. A pesar del siglo que las separa.

A menudo el comisariado realizado por historiadores es demasiado académico, clasificatorio y, por tanto, aburrido. Pero vislumbrado este hallazgo que, una vez planteado, resulta evidente, a Magdelene Keaney, conservadora en la National Portrait Gallery de Londres, de donde procede la muestra, le fue muy sencillo establecer diferencias y similitudes entre las fotógrafas y organizar un repertorio temático que funciona a la perfección.

Las diferencias derivan del salto técnico de la propia fotografía desde los inicios has-

ta su madurez última, ya rayando con el vídeo, que condicionan desde el tipo de cámara utilizada, el formato y el procedimiento de revelado, hasta el posado: prolongado para Cameron e instantáneo en el caso de Woodman. Mientras Woodman comienza a fotografiar de adolescente, Cameron se iniciará cumplidos los cuarenta, aunque ninguna superará en su práctica el período de quince años.

En cuanto al proceso, es interesante notar que ambas detectaron y proclamaron cuál había sido su primera fotografía. También, ambas se encargaban del revelado, a menudo,

indiferentes a la calidad técnica, defectos o imperfecciones de las copias. Preparaban y anotaban impresiones y citas referenciales de sus imágenes. Y también escribían a amigos y familiares contando sus avances. De hecho, sus modelos eran personas cercanas, familiares y amigos. Reclamaban su aceptación profesional en el mercado y las instituciones, pero también regalaban fotografías entre sus allegados. Ambas, además, experimentaron con el fotolibro.

Aún más pregnantas son las sintonías de fondo: con abundantes referentes literarios e iconográficos, compartieron la fascinación por la antigüedad clásica y sus mitos y por la iconografía angélica. Woodman, además de heredera del surrealismo de *Nadja*, de André Breton, se consideraba victoriana. Las dos meditaban, elegían y construían sus escenarios hasta el mínimo detalle, usando a veces objetos encontrados y eran especialmente sensibles a las texturas de elementos na-



WILSON CENTER FOR PHOTOGRAPHY

JULIA MARGARET CAMERON:
THE DREAM, 1869. A LA
 IZQUIERDA, FRANCESCA
 WOODMAN: *SIN TÍTULO*, 1979

turales y manufacturados en el atrezo, como las flores y los pliegues del vestuario. Y a la luz, en sobre y subexposición, respectivamente.

Con un centenar de imágenes de Woodman, algunas nunca vistas, junto a la novedad de presentar dos cuadernos y varias hojas de contactos, y cuatro decenas de Cameron, salvo excepción, todas *vintage* y que abarcan sus trayectorias completas, esta exposición, *Retratos para soñar*, presidida por las cariátides en gran formato de Woodman, colgadas en la escalera que une las dos plantas de este espacio, propone un recorrido para contemplar en paralelo sus creaciones, a través de los temas: ángeles, mitologías, desdoblamiento, natura-

leza y feminidad, modelos y musas, y hombres.

Este último motivo es bien conocido en el caso de Cameron, que retrata a intelectuales relevantes de su época, pero un asunto apenas mostrado por Woodman, que retrata a su novio Benjamin Moore en diversas actitudes y a otros amigos artistas disfrazados, planteando una ambigüedad de género muy actual.

Los imaginarios de Cameron y Woodman hunden sus raíces en, y llevan hasta el éxtasis, la feminidad. A pesar de que la relación entre las nociones de mujer y naturaleza pueda parecer un tópico, no lo son sus enfoques erotizados y libertarios.

Ni tampoco el juego de dobles, entre los que se esconden y, al tiempo, emergen las búsquedas identitarias de estas autoras únicas, inconfundibles, y tan afines en su afir-

LOS IMAGINARIOS DE CAMERON Y WOODMAN HUNDEN SUS RAÍCES EN LA FEMINIDAD Y LA LLEVAN HASTA EL ÉXTASIS

mación rotunda de una dimensión espiritual felizmente accesible a través de sus inquietantes fotografías, esquivas a cualquier interpretación concluyente. **ROCÍO DE LA VILLA**

FLAMENCO • LÍRICA • DANZA



Festival de San Lorenzo

Comunidad de Madrid

Del 1 al 31 de agosto de 2024



Teatro Auditorio de San Lorenzo de El Escorial
 Teatro La Antigua Mina de Zarzalejo
www.madrid.org/veranoescorial
 Cultura Comunidad de Madrid #FestivaldeSanLorenzo



Medios colaboradores

EL CULTURAL

radio
clásica



Comunidad
de Madrid

ESCENARIOS



Vuelve Carmen, la mujer indomable

La *Carmen* de Bizet recorre el verano. En forma de ópera en la Quincena de San Sebastián con dirección de José Miguel Pérez-Sierra y en cine con Melissa Barrera encarnando al sensual personaje de Mérimée.

Regresa la inmortal ópera *Carmen*, de Bizet, a uno de nuestros escenarios. Ya dábamos cuenta en estas páginas hace unas semanas del interés que había despertado este proyecto, que se llevará a cabo los días 8 y 10 de agosto en el Auditorio Kursaal de San Sebastián en la Quincena Musical, que cumple nada menos que 85 veranos.

Nueva oportunidad, pues, de meternos en el ambiente apasionado, de lirismos extremos de esta obra maestra de Bizet para quien la ópera fue el fin de un camino de búsquedas, aunque ese fin llegara en las postrimerías de una corta vida que concluiría en 1875, muy poco tiempo después del estreno en la Ópera Cómica de París. Eso es lo que era la obra, una *opéra-comique*, en el tradicional formato que alternaba diálogos hablados y números musicales, bien que estos tuvieran en este caso mucha más importancia de lo habitual. El discípulo y amigo Ernest Guiraud transformó poco después del estreno los diálogos hablados en recitativos acompañados.

Los libretistas Meilhac y Halévy eliminaron casi por completo del texto operístico el excesivo realismo de algunas escenas de la novela inspiradora de Mérimée, que estimaban demasiado cruda y violenta, y cambiaron el perfil psicológico de los personajes centrales, que resultan más edulcorados en la ópera. Se dio mayor relevancia a Escamillo y se abrió

MELISSA BARRERA COMO CARMEN
EN LA PELÍCULA DE BENJAMIN
MILLEPIED

una puerta al lirismo ligeramente cursi con la creación de Micaela, que actúa como engrasado contraste de Carmen.

Acerca de *Carmen* se ha dicho de todo: que si en ella se observan rasgos de opereta, que si es manifiesta la influencia de Wagner, pues algunas técnicas del alemán están presentes. Aspectos que no parecen suficientes para calificar a Bizet de wagneriano.

A este respecto creemos muy acertada la opinión del director musical de la producción donostiarra, José Miguel Pérez-Sierra: “No me parece que Wagner tenga una clara influencia en la partitura, si bien es cierto que podría haber cierta inspiración a nivel armónico; sin duda la de Bizet es una música audaz para la época, y sobre todo viene de la estela de la *grand opéra* francesa y de la *opéra-comique*. Por poner un ejemplo, Meyerbeer creo que tuvo una grandísima influencia sobre Bizet; en su música también hay bastante de Offenbach o Auber, además de una fuerte influencia del *bel canto* italiano”.

Lo que es innegable, y el director está de acuerdo, es la impronta hispana, ya que el compositor supo realizar un fresco de la Sevilla de la época realmente extraordinario y sorprendente, consiguiendo captar ese perfume de España en su música, sin orillar aspectos de crudo verismo, estilo en el que Pérez-Sierra ya ha hecho sus primeras armas. Con *Carmen* se encuentra, explica a El Cultural, como en el jardín de su casa: “La de la Quincena será mi tercera producción.

Para mí, esta ópera tiene un germen verista, sobre todo teatral, no tanto musical; es precursora del verismo que después se desarrolló en Italia”.

LIBERTAD, OPRESIÓN...

Igual de competente se nos muestra el director escénico Emilio López. Intereza saber sus razones para situar la acción en los tiempos inmediatamente posteriores a nuestra Guerra Civil. Y dice al respecto que “ambientar *Carmen* en esa época pone de relieve la lucha entre la libertad individual y la opresión social, temas centrales en la obra. Además, la rica cultura gitana y el flamenco, que florecieron durante este tiempo, aportan una autenticidad y una intensidad emocional adicionales que real-

zan la historia de amor y la tragedia”. López ve claro el encaje de la gitana en esa etapa de nuestra historia, ya que “Carmen es un símbolo de pasión,

**“EL ESPÍRITU
DE CARMEN ES TAN
PODEROSO EN LA ESPAÑA
DE LOS 50 COMO
EN EL SIGLO XIX”.
EMILIO LÓPEZ**

Inmigrante en el cine

Si sorprende que el director de escena Emilio López haya ambientado *Carmen* en la España de la posguerra, más atrevido aún ha sido el coreógrafo Benjamin Millepied, creador de los números de danza de *Cisne negro* (Darren Aronofski, 2010) y marido de Natalie Portman, que en su debut como cineasta sitúa la acción de la novela de Mérimée en la frontera entre EE.UU. y México. En *Carmen*, que llega a los cines el 2 de agosto, la protagonista es una inmigrante que pretende cruzar la divisoria entre ambos países tras el asesinato de su madre. La muerte de un hombre sellará su destino al de un veterano de la guerra de Afganistán. Juntos ponen rumbo a Los Ángeles, donde serán acogidos por la tía de Carmen, que regenta un *night club*.

Al frente de este musical encontramos a Melissa Barrera, reina del grito en filmes como *Scream VI* (2023), y Paul Mescal, protagonista de la inminente *Gladiator II* (2024). Además, las españolas Rossy de Palma y Elsa Pataki cuentan con destacados papeles en el filme.

rebeldía y libertad, características que son atemporales y universales. Yo la veo como una figura que desafía las normas sociales y lucha por su independencia en una sociedad en transformación. Su espíritu indomable es tan poderoso y significativo en la España de los años 50 como lo fue en la Sevilla del siglo XIX”.

No niega el regista una cierta relación entre su visión y la célebre producción de Bieito: “Comparte con ella ciertos aspectos, particularmente en el

deseo de situar la narrativa en un contexto histórico que resuene con el público contemporáneo. Bieito trasladó la acción a la Legión española para explorar temas de poder, autoridad y conflicto, y yo hago algo similar al situar la historia en la posguerra española. Aunque nuestros enfoques difieren, compartimos una visión común de explorar las profundidades psicológicas y sociales del texto a través de una coyuntura histórica resonante”.

LÍRICA TERSA

La obra cuenta con un reparto de garantía. La gitana será la joven tunecino-canadiense Rihab Chaieb, que posee una voz fresca, muy timbrada, de vetas gratamente penumbrosas. Una *mezzo* en

crecimiento, ideal para la parte protagonista. Quizá no lo sea tanto el tenor ucraniano Dmytro Popov, de emisión un tanto engolada, pero expresivo y fácil arriba. Técnica mejorable. Ha actuado en nuestro país en más de una ocasión. En su punto sin duda la Micaela de Miren Urbiet-Vega, una lírica de tersa emisión, de refinadas maneras. Y tonante y resuelto como Escamillo estará sin duda el bajo barítono Simón Orfila. Es un papel que ha cantado con cierta frecuencia. **ARTURO REVERTER**

Su cabellera de serpientes y su capacidad de convertir en piedra a todo aquel que osaba mirarla a los ojos, la convirtieron en uno de las criaturas más temibles y también más representadas desde la Grecia Antigua hasta hoy. ¿Un monstruo?

Es por eso que ahora el director de escena y dramaturgo José María del Castillo nos obliga a mirar por primera vez a los ojos de este ser sin temor a volvernó de piedra. “Mi *Medusa* es la historia de una mujer callada por la historia. Un personaje fuerte y poderoso que cuenta realidades que no siempre queremos escuchar. Para silenciarla, la historia oficial la etiqueta de ‘monstruo’ para proteger una falsa moral que los ‘poderosos’ establecen como lo socialmente correcto”, reivindica en El Cultural.

“En tiempos como los que vivimos donde la información está sesgada, muchas veces condicionada y no siempre contrastada, me pareció interesante rescatar este personaje tan maltratado por la historia. *Medusa* no habla sólo del mito, habla del miedo a lo diferente y a la verdad”.

Así, con esta reformulación que protagoniza Victoria Abril en su primera obra en España desde hace 45 años, su particular *Medusa* llega a Mérida

para presentar una obra que podrá verse desde el 31 de julio al 4 de agosto en el hermoso escenario de Mérida. ¿Quién es el monstruo en esta historia?, cuestiona el director. Lo que nos cuentan los antiguos, según la versión de Ovidio, es que, violada por Poseidón, Medusa fue decapitada por Perseo para utilizar su cabeza como arma. “El mito de Medusa habla de lo dife-

rente, de nuestra capacidad de actuar sin condicionamientos, sin miedos. Nuestras acciones son las que dictan quiénes somos”, señala.

SERPIENTES, SANGRE, ORO Y PIEDRA
Temas como las apariencias, el miedo a lo diferente y el valor de la integridad son algunos de los asuntos que aborda la historia creada por Del Castillo, en un ejercicio multidisciplinar

teatro romano de Mérida. Ella, como genio que es, ha sabido crear la magia necesaria para que *Medusa* vibre en toda su expresión. Las serpientes, la sangre, el oro de la divinidad y la piedra son los ejes principales de su trabajo”. Una propuesta sobre la que Felipe Ramos dará luz y sombras y que, tras su paso por Mérida, iniciará su gira en los Teatros del Canal. **MARTA AILOUTI**



VICTORIA ABRIL ES MEDUSA EN ESTA NUEVA VERSIÓN DEL MITO

que fusiona interpretación, música y danza, además de “risas y llantos, tragedia y comedia”.

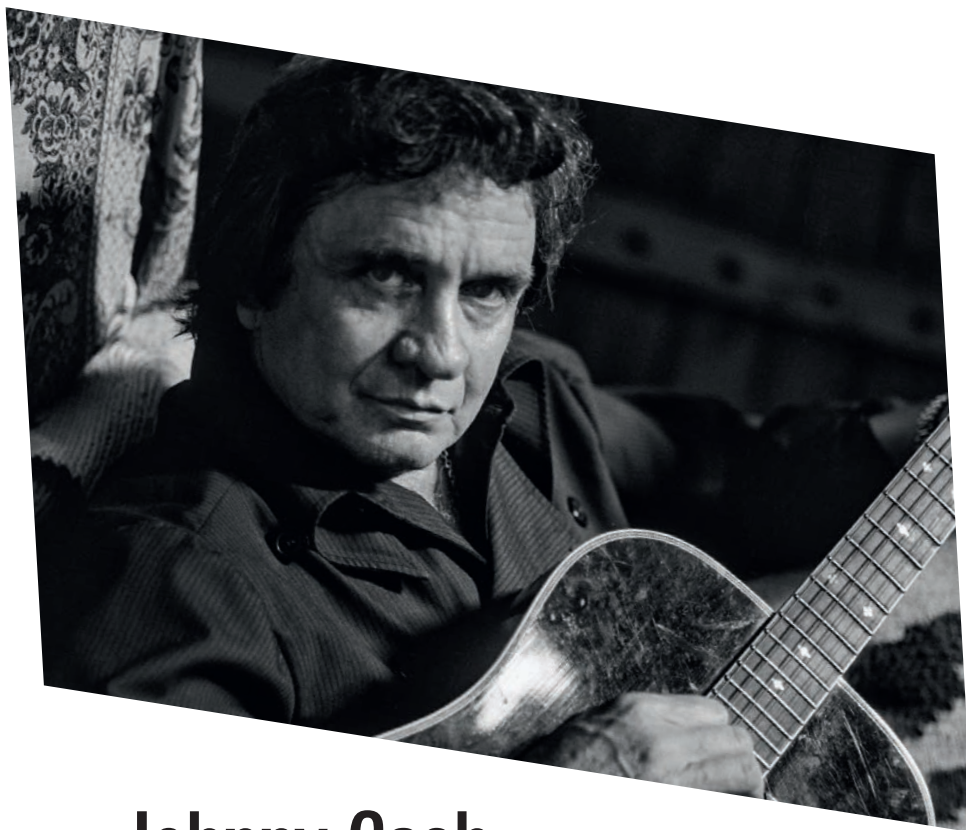
Al frente, un reparto muy ecléctico encabezado por la propia Abril en el que participan Adrián Las- tra, Mariola Fuentes, Ruth Lorenzo y la bailarina Elisabet Biosca. Cuenta también con el Coro de Cámara de Extremadura. El montaje, coreografiado por Aleix Mañé con música de Alejandro Cruz Benavides, se atreve “a jugar y defender de manera brillante todas las locuras que les planteaba durante el proceso”.

La puesta en escena “cuestiona la forma frente al contenido”. Monica Boromello es la artífice de la escenografía. “En este caso la complicación radica en cómo adaptarse a un monumento como el

Medusa toma la palabra en Mérida

Vulnerable, trágica y poderosa. La más célebre de las gorgonas llega al Teatro Romano bajo la dirección de José María del Castillo, que recupera para nuestros escenarios a Victoria Abril después de cuatro décadas ausente.

“MI MEDUSA ES LA HISTORIA DE UNA MUJER CALLADA POR LA HISTORIA. UN PERSONAJE PODEROSO QUE CUENTA LO QUE NO QUEREMOS OÍR”. JOSÉ MARÍA DEL CASTILLO



Johnny Cash, negro sobre negro

A mediados de los noventa Johnny Cash grabó varios temas para un álbum que no llegó a publicarse. Ahora, su hijo John Carter reúne aquellas creaciones en *Songwriter*.

Ya no estamos en Wisconsin. “Me pondré mi camisa negra, insertaré el cinturón negro en mis pantalones negros, haré el lazo en mis zapatos negros y me iré a actuar para la gente de este lugar”. Johnny Cash (Kingsland, Arkansas, 1932-Nashville, 2003) defiende así su universalidad en *Cash* (Kultrum), la autobiografía que entregó, *urbi et orbi*, para hacer comprender y difundir su insobornable legado. Como *Songwriter*, el álbum que ve la luz estos días con once temas inéditos de 1993, que recupera ahora su hijo John

Carter Cash y el productor David ‘Fergie’ Ferguson. Su empresa ha necesitado la guitarra de Marty Stuart, el bajo de Dave Roe y la batería de Pete Abbott, que fueron pasando por la Cabaña Cash en Hendersonville (Tennessee) para recordar el lugar donde el Hombre de Negro compuso clásicos como *Ring of Fire* o *Folsom Prison Blues*. La nueva entrega, que ha contado con las colaboraciones de Dan Auerbach y Vince Gill, mantiene la estructura y los ritmos que Cash cultivó durante su larga

carrera, poniendo rostro a un country muy personal siempre atravesado por heridas abiertas y por versos amargos que hicieron de su obra un referente para discípulos como Bob Dylan y Kris Kristofferson.

Cash destila en este *Songwriter* unas canciones que hacen balance de algunos momentos de su existencia. *I Love*

Valley Girl, donde evoca a las mujeres de su vida, entre ellas a Maybelle Carter, madre de June y creadora del clan que puso en órbita el country de la nueva era, continuado después por el propio Johnny Cash, y *Drive On*, con las heridas que le dejaron acontecimientos como la guerra de Vietnam (“Y aún ahora, cada vez que sueño/ Escucho a los hombres y los monos gritar en la jungla”). “Quería encontrar la paz con su propio dolor físico, pensando en la existencia de gente que había sufrido mucho más que él”, señala John Carter que, junto a Wesley Orbison, cierra la canción con un duelo de guitarras psicodélicas.

DUELOS Y ADICCIONES

Otro de sus grandes temas es *Like A Soldier*, un recuerdo de su lucha contra las adicciones, del combate titánico por llegar a la total recuperación: “Pero el camino salvaje que estaba divagando/ Siempre estaba ahí afuera llamando/ Y dijeron cien veces que debería haber muerto”. Carter explica el momento justo en el que fue escrita: “La escribió después de su primera estancia en un centro de rehabilitación. Se sentía como un soldado que iba a la guerra”.

En la discografía del genio de Arkansas *Songwriter* está entre *The Essential Johnny Cash* (1992) y *American Recordings* (1994), disco este último en el que aparecen esbozados algunos de los temas que ahora salen a la luz. Todos, con el sello inconfundible del productor Rick Rubin, “culpable” de que Cash se relanzara al gran público en la década de los noventa. Ya no estamos en Wisconsin pero con *Songwriter* volvemos a casa. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



SONGWRITER JOHNNY CASH.

UME / UMG Nashville. 17,99 €

You Tonite nos llega como una carta de amor a June Carter, su segunda esposa, con la que compartió el genio y la verdad de la música. Le siguen *Pool*

CINE

Dogman

Sublime Besson

DIRECCIÓN Y GUION: Luc Besson. INTÉRPRETES: Caleb Landry Jones, Jojo T. Gibbs, Christopher Denham, Clemens Schick, Grace Palmas. AÑO: 2023. ESTRENO: 2 de agosto

Quienes amamos el cine de Luc Besson (París, 1959), más allá de sus altibajos, sabíamos que tarde o temprano volvería a hacerlo. Después de la decepción de *Valerian y la ciudad de los mil planetas* (2017), después de que con la muy apreciable *Anna* (2019) se limitara tan solo a poner al día su seminal *Nikita* (1990), el último gran autor del cine europeo comercial y de género ha vuelto a sublimar hasta el infinito y más allá su particular universo conceptual, estético y moral, con una de las pocas verdaderas obras maestras que nos han dado las pantallas del siglo XXI.

Dogman es una suerte de hipermoderno poema visual y visionario, que se nutre de

ten un ápice de fuerza a su poética romántica y emocional, dirigida a un público adulto capaz de percibir que no hay nada más profundo que la superficialidad, nada más serio que la frivolidad.

Historia de los orígenes de un superhéroe que es también al tiempo supervillano, dotado del más absurdo poder imaginable, Besson nos atrapa y seduce con su protagonista, un increíble Caleb Landry Jones que obviamente también ha seducido al director. Nos sube a una montaña rusa que transita a la velocidad justa, ni tan rápida como para perder detalle ni tan lenta como para dar al espectador la oportunidad de distanciarse de lo que está

Frank Miller, el Gotham de Batman o la Central City de Spirit, sin acudir a ningún artificio fantástico. Pese a lo cual, su ambientación “realista” acaba resultando en una atmósfera netamente *fantastique*, por mucho que la acción transcurra en Estados Unidos.

AVENTURA TINTINESCA

Partiendo de Dickens, Faulkner y Disney, nos encontramos en territorio Fantomas, con el policía (en este caso la policía) que persigue implacable al enigmático criminal o justiciero, señor de los bajos fondos de la ciudad. Es el mundo de Gaston Leroux y sus antihéroes malditos de folletín desquiciado: Erik, el Fantasma de la Ópera y, sobre

austríacas de superperros, la ópera trágica, el realismo poético, Fassbinder... Funcionando todo misteriosamente con suprema perfección, sorprendiendo a un espectador desacostumbrado a que el cine comercial le ofrezca la posibilidad del juego, la ironía, lo trágico, lo romántico y lo excesivo, todo a la vez.

Nada de esto sería igual de no ser por el increíble Landry Jones. Con su Douglas Munrow herido física, moral y emocionalmente por el pasado, que encuentra en los cánidos todo aquello que los hombres nos negamos, de género tan fluido como la película y misántropo, pero capaz de encontrar amor, redención y libertad en su vida como pe-

BESSON ATRAVIESA EL GÓTICO AMERICANO, EL MELODRAMA, EL ROMANCE, EL RELATO CRIMINAL Y LA ACCIÓN

todo aquello que ha obsesionado a su autor. Con increíble frescura, Besson nos planta delante una película-cómic que no necesita ningún cómic detrás para expresar con mayor fuerza que cualquier dramón de superhéroes la naturaleza esencialmente pop y popular de la idea de tebeo, sin que el humor, el *glamour*, el color o el barroquismo res-

viendo, atravesando territorios tan aparentemente distantes entre sí como el gótico americano, el melodrama social, el romance, el musical *glam*, la comedia de robo perfecto, el relato criminal y el cine de acción.

El universo de *Dogman* es tan irreal, está tan fuera del espacio y del tiempo convencionales como la Sin City de

todo, Chéri-Bibi. *Dogman* funciona como un *collage* de Max Ernst que recorta fragmentos y personajes de la mitología pop y *pulp* estadounidense, siempre fascinante para los intelectuales y artistas franceses adictos al *noir*, pegándolos de forma aparentemente caótica: la aventura tintinesca, la *chanson française*, el vodevil *glam*, las series

rró, Besson ha conseguido un nuevo personaje arquetípico. Un antihéroe a la altura del Fred de *Subway* (1985), la Marie Clément de *Nikita* o el León Montana de *El profesional* (1994), que pasa a presidir su fascinante *freakshow* de tiernos y violentos desesperados asociales y necesitados de afecto, tan románticos como maniáticos, sexual-



CALEB LANDRY JONES
EN *DOGMAN*

mente al borde de la perversión, un tanto nihilistas pero con su propio sentido de la dignidad y la justicia.

Emocionando en los momentos más artificiales y artificiosos, saltando de un género a otro, sorprendiendo con un ritmo asimétrico pero sostenido, desafiando todas las expectativas de un público mal acostumbrado a lo previsible, *Dogman* es la película inclusiva perfecta del siglo XXI, con su protagonista discapacitado, animalista, travestido, antisistema y anticapitalista. Eso sí, en las antípodas formales de la pretenciosa *Joker* (2019), difícilmente encajará con el modelo aceptado de cine social.

El problema de *Dogman* será encontrar un público que se deje arrastrar por algo tan raro hoy como una historia, un personaje y una poética cinematográfica diferentes, irreductibles a fórmulas simplistas. Demasiado divertida y frívola para ser “elevada”.

Quienes crean que la pomposidad de Villeneuve, Aster, Eggers o Nolan son sinónimo de profundidad huirán despavoridos, mientras quienes necesitan universos de ficción inteligibles, definidos y explicados, como los de Marvel o DC, se sentirán perdidos en este folletín surrealista que prima la estética, la emoción y el desvarío sobre cualquier lógica de guion. Pero *Dogman* es, probablemente, la primera película de género, por degenerada que sea, verdaderamente original del siglo XXI. Eso, hasta los perros lo saben. **JESÚS PALACIOS**

Catherine Corsini

“Los hombres pueden hacer malas películas y no pasa nada”

La directora francesa lleva a las salas *Regreso a Córcega*, un filme con inspiración autobiográfica cuyo motor es un romance entre dos mujeres. Corsini culmina una radiografía de los conflictos raciales de la sociedad actual.

Entre el wéstern crepuscular y la tragedia griega. La francesa Catherine Corsini (Eure y Loir, 1956) cuenta en *Regreso a Córcega*, que participó en la sección oficial de Cannes, el viaje a la isla de una familia formada por una madre de raza negra y sus hijas mestizas. No son solo unas vacaciones en el Mediterráneo, la madre (Aïssatou Diallo Sagna) huyó de Córcega cuando las niñas, Jessica (Suzy Bemba) y Farah (Esther Gohourou), eran muy pequeñas tras la trágica muerte del padre. Una historia muy parecida a la de la propia Corsini. Películas como *Un amor de verano* (2015), *Un amor impo-*

sible (2018) y *La fractura* (2021) cimentan la trayectoria de una cineasta en la que con frecuencia las historias íntimas se solapan con problemáticas políticas. Si *La fractura* mezclaba una ruptura amorosa entre dos mujeres con la crisis de los ‘chalecos amarillos’ de fondo, en *Regreso a Córcega* el conflicto surge cuando una de las hijas vive un romance con Gaia (Lomane de Dietrich), heredera de una familia de París *gauche caviar* que tiene buenas intenciones pero no puede evitar una cierta condescendencia sutilmente racista.

Pregunta. La idea del regreso y el ajuste de cuentas nos

lleva al terreno del wéstern. Aunque sea un drama familiar, ¿lo ve como un referente?

Respuesta. Mi padre era corso y quería hacer cine. Mu-
rió a los 26 años. Prácticamente no lo conocí porque yo tenía dos años y medio entonces. Mi madre se marchó de la isla y crecí en una barriada parisina. Cuando tenía quince años regresé a Córcega y me pasó un poco lo mismo que a Jessica, vi fotos de mi padre, mi madre me habló de él y no podía parar de llorar. También conocí a personas de mi familia y a algunos de sus amigos. Fue una experiencia violenta. La idea del retorno, el ajuste de cuentas e

incluso el paisaje de Córcega nos llevan al wéstern. Hay también una dimensión trágica. Siempre he estado marcada por la historia de Edipo, que es totalmente loca, ese hijo que al volver a su tierra mata a su padre y todo se vuelve un caos. El retorno tiene que ver con la muerte, las mentiras, las cosas que se han ocultado...

P. Vemos como esa madre de raza negra y sus hijas mestizas reciben de manera constante ataques racistas. ¿Hay un



SUZY BEMBA Y LOMANE DE DIETRICH, EN LA PELÍCULA

Regreso a Córcega

Aprendizaje veraniego

DIRECCIÓN: Catherine Corsini. GUION: Catherine Corsini y Naïla Guiguet.
INTÉRPRETES: Aïssatou Diallo Sagna, Suzy Bemba, Esther Gohourou, Virginie Ledoyen, Denis Podalydès. AÑO: 2023. ESTRENO: 2 de agosto

Entre el cine social de denuncia y la película de aprendizaje se sitúa la veraniega, a veces hedonista, a veces sentimental,

Regreso a Córcega, de la veterana cineasta francesa Catherine Corsini. Como si el cine de *banlieue* se fuera de vacaciones a



racismo enraizado de manera profunda en la sociedad?

R. Lo vemos en el combate feminista o el colonialismo. Estamos en una sociedad que por una parte quiere arreglar sus cuentas pero también hay violencia policial y siempre contra personas racializadas. El racismo está muy arraigado en Francia. Hay muchas zonas de provincias en las que apenas ha habido inmigración y hay un miedo enorme a que sean “reemplazados” y por eso vo-

tan a partidos extremistas. Esto lo sé por mis camaradas racializadas, siempre hay esa pequeña condescendencia, esa mirada, esa reflexión poco adecuada... Quizá porque soy ho-

**“EL RETORNO, EL
AJUSTE DE CUENTAS E
INCLUSO EL PAISAJE
DE CÓRCEGA NOS
LLEVAN AL WÉSTERN”**

la playa, seguimos a una mujer negra que acude a Córcega a trabajar cuidando a los niños de una familia rica. Le acompañan sus dos hijas, de unos 18 y 16 años, que viajan para disfrutar de unas vacaciones aprovechando la coyuntura. En un entorno tan cerrado como el de esta isla del Mediterráneo, las tres mujeres sufrirán distintos tipos de discriminación por el color de su piel o por su estrato social.

Pero más que una denuncia del racismo imperante, *Regreso a Córcega* se presenta como una reflexión sobre la identidad y sobre las relaciones maternofiliales. Para las dos jóvenes el viaje significa algo así como una vuelta a casa, pues nacieron en la isla fruto de la relación de su madre con un corso, con un hombre blanco, que moriría cuando sus hijas eran todavía unas niñas en un accidente de tráfico. Así, la familia se reen-

mossexual conozco esa sensación. Aunque la sociedad haya cambiado mucho sigue siendo difícil. Y en Córcega aún más porque para los corsos todo el mundo que no sea de allí es un extranjero, es el “otro”. Incluso entre el norte y el sur se sienten distintos.

P. Las hijas se rebelan contra la madre por haberles ocultado la historia de su padre. ¿Inocente o culpable?

R. Hemos colocado a las madres en lugares imposibles.

contrará con paisajes y rostros de su pasado, ciertos secretos saldrán a la luz y los lazos afectivos se tensarán de manera abrupta.

En este sentido, a la hora de aflorar las emociones, la película destaca por el buen desempeño de los intérpretes, en especial Aïssatou Diallo Sagana y las jóvenes Suzy Bemba y Esther Gohourou, que en un registro naturalista consiguen aportar verdad a unos perso-

Hace falta que sea perfecta. Cuando las hijas descubren que les ha ocultado parte de su vida se lanzan encima de ella. Solemos ser muy poco tolerantes con nuestras madres. Con el cine pasa lo mismo, cuando las mujeres hemos comenzado a dirigir, nuestras películas tienen que ser obras de arte. Los hombres pueden hacer películas horribles y no pasa nada. El modelo patriarcal y la brutalidad están intrincados en la cultura. ¿Cómo salir de este sistema de dominación?

CHOQUE DE CLASE

P. En la relación entre Jessica y Gaia vemos cómo la diferencia de clase social acaba siendo un conflicto grave. ¿Es difícil relacionarnos con personas que provienen de un medio tan diferente?

R. Soy una persona de naturaleza pesimista que se esfuerza por ser optimista. Cuando nuestro esta relación vemos cómo ese choque de clase hace que no funcione. Queremos creer que estamos por encima, que es posible salvar las distancias, pero luego surge esa diferencia radical de perspectiva ante la vida. **JUAN SARDÁ**

najes que no siempre resultan simpáticos ni toman las mejores decisiones: una de las niñas empezará una relación algo destructiva con la hija mayor de la familia que emplea a su madre; la otra hará lo propio con un delincuente de poca monta.

Por otro lado, parte de la magia del filme emerge del entorno, de las magníficas postales veraniegas de la isla de Córcega, que sirven como contrapunto al drama. **JAVIER YUSTE**

HERBERT NORDRUM Y ASTA KAMMA AUGUST EN *HIPNOSIS*

Hipnosis

Hipocresía en el mundo del *coaching*

DIRECCIÓN: Ernst De Geer. GUION: Ernst De Geer, Mads Stegger.

INTÉRPRETES: Asta Kamma August, Herbert Nordrum, Andrea Edwards, David Fukamachi Regnfors. AÑO: 2023. ESTRENO: 9 de agosto

La historia del cine ha trazado una senda fértil, aunque no demasiado concurrida, en el cruce de caminos de la comedia romántica y el drama laboral. El Hollywood clásico, con su perfecto juego de contrapesos entre el idealismo y la ironía, cosechó en 1940, mientras la guerra azotaba Europa, sendos hitos del humor (y amor) de oficina gracias a la finura de *El bazar de las sorpresas*, de Ernst Lubitsch, y el filo de *Luna nueva*, de Howard Hawks. Hollywood no ha dejado de alumbrar gemas como *El apartamento*

(1960), *Armas de mujer* (1988) o *Trabajo basura* (1999). Si damos el salto al viejo continente —donde España ha aportado a la causa de la comedia laboral títulos míticos como *Atraco a las 3* (1962) o *El verdugo* (1963)— y dirigimos la mirada hacia la actualidad del cine nórdico, nos topamos con *Hipnosis*, la ópera prima del sueco Ernst De Geer, que traslada las constantes de la sátira romántico-profesional a un presente marcado por la deslocaliza-

ción del trabajo y el fin de una cierta conciencia gremial impuesta por la lógica capitalista.

Los protagonistas de la odisea emocional que perfila *Hipnosis* son André y Vera (excelescentes Asta Kamma August y Herbert Nordrum), una pareja cuyo proyecto empresarial toma un rumbo imprevisto en cuanto se cruzan con Julian (intrigante David Fukamachi Regnfors), un experto en *coaching* para emprendedores. La ingenuidad e ilusión de la joven pareja contrasta con la calculada informalidad y el aire de sabelotodo que rezuma el gurú de las *start-ups*. La situación se presta al ejercicio de observación cómico, pero De Geer do-

ERNST DE GEER DOBLA LA APUESTA HUMORÍSTICA AL INTRODUCIR EN LA ECUACIÓN NARRATIVA DE *HIPNOSIS* UN COMPONENTE ESOTÉRICO

bla la apuesta humorística al introducir en la ecuación narrativa un componente esotérico. Antes de acudir a una convención empresarial, Vera se somete a una sesión de hipnosis con la que espera aliviar un malestar profundo.

LUZ FRENTE A OSCURIDAD

Por su adhesión a la comedia de la incomodidad, *Hipnosis* ha sido comparada con la celebrada *Toni Erdmann* (2016) de Maren Ade, que sabía descoyuntar los cimientos del universo corporativo situando a un padre y una hija en situaciones vergonzantes.

Sin embargo, el principal referente de De Geer parece ser Ruben Östlund, doble ganador de la Palma de Oro de Cannes por sus escatológicas sátiras sobre el privilegio en el “primer mundo”. Aunque De Geer se muestra capaz de corregir las carencias de su maestro. De ahí que *Hipnosis*, lejos de disparar a discreción contra todos los personajes de la función, sepa concretar el blanco de su indignación, poniendo al descubierto la hipocresía que impera en el ámbito del *coaching* empresarial. Además, el filme sabe albergar en su recta final un convincente giro afectivo. Así, cuando se encienden las luces de la sala, el espectador no se queda con la impresión de haber asistido a un festín de crueldad gratuita, sino a una fábula moral protagonizada por personajes que sufren y buscan una luz que les guíe en el camino. **MANU YAÑEZ**

WARNER BROS. PICTURES PRESENTA

CATHERINE DENEUVE

LA MUJER DEL PRESIDENTE

UNA PELÍCULA DE LÉA DOMENACH



DENIS
PODALYDÈS

MICHEL
VUILLERMOZ

SARA
GIRAUDEAU

ESTRENO SOLO EN CINES EL 14 DE AGOSTO

Shadow of the Erdtree

Un viaje de mil años guiado por la compasión

ESTUDIO: From Software. EDITORA: Bandai Namco. DIRECTOR CREATIVO: Hidetaka Miyazaki. PAÍS: Japón. PLATAFORMA: PC, PS4, PS5, Xbox One, Xbox Series



Cuando en 2019 se anunció que Hidetaka Miyazaki y George R. R. Martin iban a colaborar en un videojuego de mundo abierto que aprovechara el talento y la experiencia de ambos, nadie podía sospechar que se iba a convertir en un fenómeno cultural. Después de alzarse con el premio a Juego del Año en 2022 y de haber vendido más de 25 millones de copias, From Software nos ofrece una expansión colosal para atar flecos de la expansiva mitología de Martin que quedaron sueltos en la trama principal. Para ello, viajamos hasta el Reino de las Sombras, el lugar de origen de Marika antes de su ascensión a la divinidad y el epicentro de la cruzada fanática de Messmer el Empa-

lador, un hijo descarriado que recibe el encargo de purgar a los habitantes de la comarca para guardar los secretos de la reina sin saber que todo forma parte de un plan para librarse de él y de su comunión blasfema con serpientes abisales. Miquella, el hermano mellizo de la temible Malenia, emprende un Vía Crucis donde se va despojando de su cuerpo, sus miedos y su corazón para afrontar su ritual de apoteosis.

Si algo ha cambiado de manera sustancial en *Shadow of the Erdtree* es la exploración. Las Tierras Intermedias nos maravillaron por la enormidad de sus horizontes. Por el contrario, el Reino de las Sombras está construido como un laberinto

vertical con caminos que se retuercen sobre sí mismos, ocultando el acceso a nuevas zonas tras pasadizos naturales, obligándonos a replantear nuestro enfoque y desbaratando la idea de que la línea recta es la manera más efectiva de unir dos puntos geográficos. La dirección artística es arrolladora. Nada más salir a la llanura

inicial, el juego presenta la ciudad amurallada de Belurat en la margen izquierda, las ruinas de Rauh reclamadas por el bosque, la fortaleza de la sombra y su imponente viaducto. Por encima de todos, el árbol oscuro que da nombre a la expansión, con sus rebordes flamígeros y sus cortinajes celestiales. Una estampa que no desentonaría en el catálogo de Caspar David Friedrich.

UN COMBATE AL LÍMITE

Dos años y medio ha tardado From Software en concebir una ampliación que podría haber funcionado perfectamente como una secuela dado el volumen y calidad de contenido. Reúne las mejores virtudes de un juego icónico y las destila en un entorno fascinante. Mucho se ha hablado de su dificultad, y aunque no es ciertamente apto para timoratos, ninguno de sus desafíos son insuperables, por mucho que su combate final raye en el límite. Es una expansión gloriosa que continúa el imperio de From Software y de Hidetaka Miyazaki, un autor cuyas ideas han cambiado la historia de los videojuegos. Hace poco, Martin insinuó que se está preparando el desembarco cinematográfico de esta lucha fratricida entre semidioses y aunque se antoja un proyecto harto complicado por su profundo simbolismo, lo que está claro es puede ser el germen de otra gran franquicia transmedia. **BORJA VAZ**

**SHADOW OF THE
ERDTREE REÚNE LAS
MEJORES VIRTUDES DE
UN JUEGO ICÓNICO Y
LAS DESTILA EN UN
ENTORNO FASCINANTE**

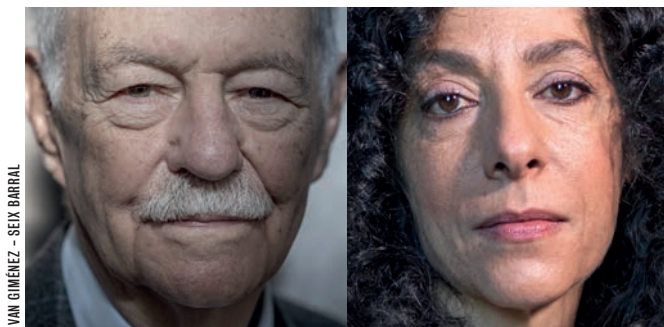
¿La novela policíaca es un subgénero?

Misterio, pistas, asesinatos, el mayordomo... Hay lectores que piden todos estos ingredientes. Es inevitable que muchos libros se parezcan entre sí. Ojo a los estragos de la precariedad. ¿Aumentará con la IA?

Eduardo Mendoza considera que “uno de los problemas que tienen este tipo de obras, que tanto han proliferado [las novelas negras], es que se toman demasiado en serio”. “Cuando empecé a escribir, la novela policíaca era un subgénero y nadie se tomaba en serio la novela policíaca —recuerda el escritor, entrevistado por **Javier Ors** (*Zenda*)—. **Agatha Christie** era para cuando estás en casa enfermo, si no lees otra cosa”.

“Ahora, en cambio, es el género por antonomasia. Nadie escribe literatura, solo se escribe novela policíaca. Y el problema es que se ha acabado tomando a sí misma demasiado en serio —sostiene el autor de *Tres enigmas para la Organización*, una trama que evoca las novelas de espías—. El lector de novela policíaca quiere misterio, pistas, tiros, asesinatos, el mayordomo, pero que te lo tomes en serio, como si fuera una obra de **Dostoyevski**, por ahí no paso. Si me tengo que tomar en serio, ya leo a **Thomas Mann**. Si leo una novela policíaca, ya sé a lo que voy, pero aquí existen autores que quieren que te los tomes muy en serio, y eso no puede ser”.

El argentino **Patricio Pron** observa que “estamos en un momento donde hay demasiadas personas en el mundo y muchas de ellas quieren ser escritores o escritoras y es casi inevitable que muchos libros se parezcan entre sí, en particular lo que hace a ciertos libros de una franja de edad, pertenecientes a una clase social o a un género específico —explica el autor de *La naturaleza secreta de las cosas de este mundo* a **Carlos Rubio Rosell** (*Milenio*)—. Es una cuestión vinculada al exceso poblacional



IVAN GIMÉNEZ - SEIX BARRAL

CASA DE AMÉRICA

EDUARDO MENDOZA: “LAS NOVELAS POLICÍACAS SE TOMAN DEMASIADO EN SERIO... Y ESO NO PUEDE SER”

LEILA GUERRIERO: “ES UN CLICHÉ LA IDEA DEL ESCRITOR COMO ALGUIEN CONDENADO O MARTIRIZADO”

y al exceso de producción por parte del negocio editorial, que devalúa lo que produce ese negocio y lo que publica”.

A la compatriota de Pron **Leila Guerriero** no le gusta “pensar en el escritor sufrido”, que vive su trabajo como una condena. “He escrito incluso acerca de qué es eso, de momentos, de momentos con la escritura en los que, bueno, en los que la cosa parece que no, que es más complicada, más compleja, un poquito más tortuosa, digamos, pero condena como condena, no —explica a **Gustavo Kreiman** (*Beat*) la autora de *La llamada*—. No me gusta esa idea del escritor martirizado. En todo caso, uno tiene cuestiones, no sé, tortuosas o complejas en la vida y eso también es uno y uno es una persona que escribe, eso se termina reflejando también en la escritura. Pero me parece que es un cliché un poco la idea de escritor como alguien condenado o martirizado por su vocación”.

Tal vez el problema de los escritores sea el que señala **Jorge Freire**, quien opina que “están atrapados en la precarización más

absoluta”. “Conocemos los estragos que causa esa precariedad, sobre todo cuando ya tienes una edad y quieres seguir dedicándote a aquello que es tu vocación —declara a **Anna María Iglesia** (*Letra Global*) el filósofo que acaba de publicar *La banalidad del bien*—. Esta precariedad es la que hace que la gente no se atreva a disentir ni a atacar a ciertos popes por miedo de las represalias o de que se cierren puertas. Si tú te dedicas exclusivamente a la escritura y piensas que una vaca sagrada te va a vetar y te van a de-

jar de salir bolos o conferencias, optas por permanecer calladito. Es lógico”.

¿Aumentará esa precariedad con la IA? Todo hace indicar que sí. De momento, el filósofo **Éric Sadin**, entrevistado por **Jaimé G. Mora** (*ABC*), deja esta advertencia: “Por primera vez en la historia de la humanidad las tecnologías nos dan órdenes”.

P. S. Xavi Ayén (*La Vanguardia*) pregunta a **Luis García Montero** si se siente atacado políticamente. “Me llaman ‘rojo’ y se publica que quiero acabar con el español porque definiendo el catalán, el gallego y el vasco —responde el director del Instituto Cervantes—. La misma estupidez es, para mí, que haya un catalán que no comprenda el bien que para una ciudad como Barcelona supone el bilingüismo, lo que le ha supuesto ser la capital cultural no ya de España, sino de Latinoamérica durante años. No entiendo que alguien quiera renunciar a sentir como propio el segundo idioma del mundo en hablantes nativos, considerando que traiciona a Cataluña si lo habla”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Regreso al mar

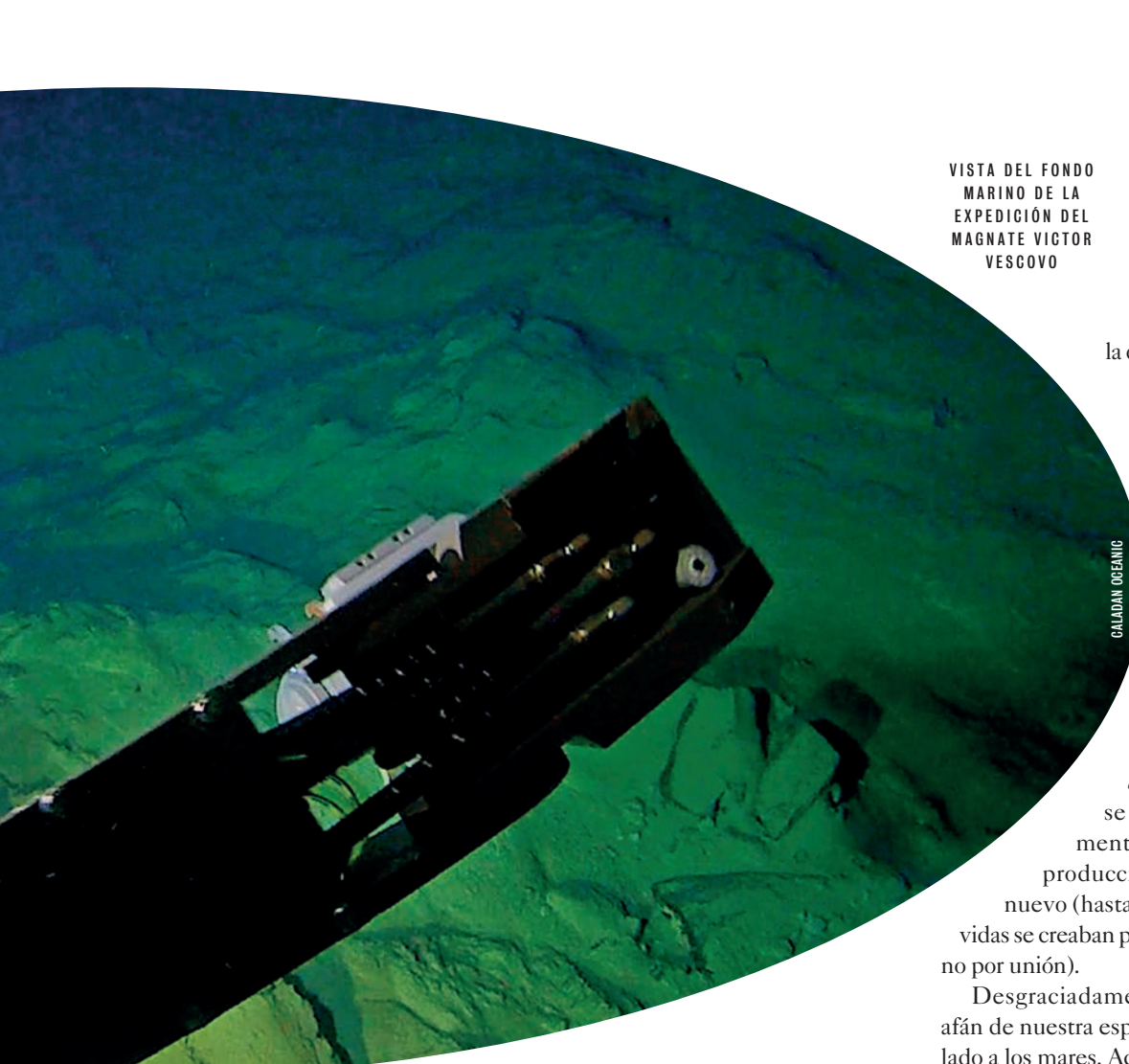
DELOS, LA PEQUEÑA ISLA GRIEGA del mar Egeo, habitada al menos desde el tercer milenio antes de Cristo, pero ahora ya sólo destino turístico, ese lugar donde, según la mitología, nacieron Apolo y su hermana gemela, Artemisa, se está hundiendo, víctima del aumento del nivel de las aguas marinas debido al cambio climático y de los movimientos de las placas tectónicas de la región. Según la Escuela Arqueológica Francesa de Atenas, que ha estado estudiando Delos durante los últimos 150 años, ayudado por el hundimiento del suelo, en algunas partes de la isla el nivel del mar ha subido durante la última década la increíble cifra de casi 20 metros. El pronóstico es que en cincuenta años la isla habrá desaparecido.

Metafóricamente se podría decir que esta “toma de Delos” representa el regreso al mar, el medio en que surgió la vida terrestre de la que los humanos somos parte. Es estremecedora la riqueza que albergan mares y océanos, que cubren más del setenta por ciento de la superficie terrestre y que esconden profundidades que superan la altura del monte Everest (8.848 metros). Por ejemplo, en el océano Pacífico, entre Japón y Nueva Guinea, existe una depresión, llamada Fosa de las Marianas, de dos mil quinientos kilómetros de longitud, en cuyo extremo suroeste se encuentra el “Abismo de Challenger” —denominado así en honor del buque británico HMS Challenger, que la localizó entre 1872 y 1876— de casi once mil metros de profundidad. En uno de sus libros, *El mar que nos rodea* (Destino, 2007; primera edición en inglés de 1950), anterior a su inolvidable *Primavera silenciosa* (1962), e imaginando a una persona que al caer el día contempla el horizonte desde el borde del mar, Rachel Carson puso prosa poética a la dimensión marina de la Tierra: “Y entonces, cuando solo frente al mundo de agua y de cielo que ante él se extiende, siente la soledad de la Tierra

en el espacio. Y entonces, más que nunca sobre tierra firme, conoce la verdad de que su mundo es un mundo subacuático, un astro dominado por el océano inmenso que lo cubre, en el cual los continentes no son más que porciones emergidas transitoriamente de la corteza terrestre que sobresalen por encima de la superficie del agua que todo lo envuelve”.

Pero ¿de dónde procede toda esa agua? Actualmente la posibilidad más aceptada es que una parte llegó en asteroides de unos cuantos cientos de kilómetros de tamaño, similares a los que se encuentran en el cinturón de asteroides que existe entre Marte y Júpiter formando una especie de frontera entre los planetas rocosos (Mercurio, Venus, la Tierra y Marte) y los gaseosos (Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno), y que cuando se formaron contenían agua en forma de hielo, así como otros elementos, entre ellos hidrógeno, carbono y nitrógeno. Pero esto suscita a su vez, la cuestión del origen de tales asteroides, pregunta a la que se responde suponiendo que estos procedían de nubes de planetesimales (agregados de materia de los que surgieron luego los planetas) formados en las regiones más frías de la nube cósmica, de donde surgió el Sistema Solar, en concreto de los planetesimales que se encontraban más allá de la órbita de Júpiter, donde el polvo de agua helada era abundante. Que la vida surgiera en las aguas marinas, ricas en nutrientes y protectoras de los fenómenos telúricos que durante largo tiempo convulsionaron la Tierra joven, no es sorprendente, aunque es cierto que es en la atmósfera de la Tierra donde se pro-





VISTA DEL FONDO
MARINO DE LA
EXPEDICIÓN DEL
MAGNATE VICTOR
VESCOVO

CALADAN OCEANIC

la del humilde panadero escocés, Robert Dick (1981-1866), botánico y geólogo aficionado, que encontró el primer fósil – de hace alrededor de 385 millones de años– de un organismo, el placodermo (clase extinta de peces primitivos) *Microbrachius dicki*, que se reproducía sexualmente, un método de reproducción completamente nuevo (hasta entonces las nuevas vidas se creaban por división de células, no por unión).

Desgraciadamente, el depredador afán de nuestra especie no ha dejado de lado a los mares. Acompasado con el desastroso –para la salud del planeta– crecimiento exponencial de la población mundial, se encuentra la irresponsable pesca industrial, beneficiaria de tecnologías que localizan con precisión bancos de peces, que está vaciando los océanos de mucha de su rica población marina: así, por ejemplo, a comienzos de la década de 1990 se descubrió que había desaparecido uno de los mejores caladeros de bacalao de la costa canadiense de Terranova.

Y exterminamos especies no sólo pescándolas, sino también alterando el medio en el que subsisten: un ejemplo es el del dióxido de carbono, la fuente principal por el momento del cambio climático, que incrementa la temperatura y la acidez de los mares.

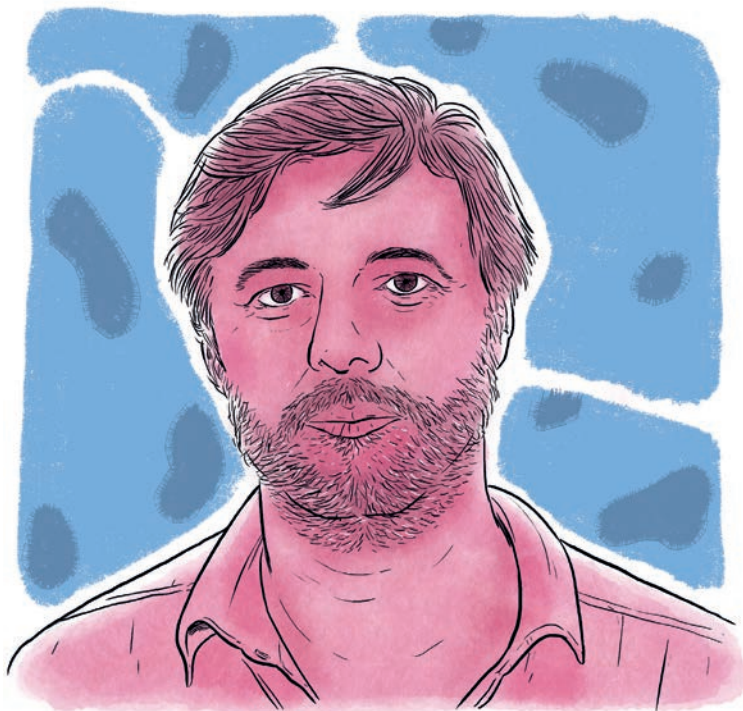
Seguramente muchos de ustedes, apreciados lectores, pasarán sus bien ganadas vacaciones en alguna playa. Disfruten, sí, pero cuídenlas también, tanto la playa como el agua en la que se bañen. Cuando en 2019 Victor Vescovo, un militar jubilado que se había enriquecido como inversor, alcanzó con un sumergible dotado de las tecnologías más avanzadas el fondo del “Abismo de Challenger”, ¿saben lo que vio, a más de diez mil metros de profundidad? Una bolsa de plástico.

QUE PASEN UN BUEN VERANO. Hasta septiembre. ●

dujeron algunos elementos de la química básica de la vida, como aminoácidos, los “ladrillos” de las proteínas. “Pasados unos cuantos miles de millones de años de evolución – escribe Patrik Svensson en un hermoso y entretenido libro, *Un inmenso azul* (Libros del Asteroide, 2024) –, el mar se había convertido en un hervidero de amebas, algas y diferentes especies de protozoos, y, más adelante, de esponjas, gusanos, medusas, corales y artrópodos”. Y allí se quedaron todas esas manifestaciones de vida hasta hace unos quinientos millones de años, cuando algunos organismos se atrevieron a salir del agua: plantas que colonizaron la Tierra y sirvieron de alimento a seres inicialmente anfibios. ¡Que maravilloso espectáculo sería poder observar a cámara rápida cómo las aletas que se transformaron en patas y las branquias en pulmones!

LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD contiene todo tipo de episodios en cantidades inconmensurables, por eso siempre habrá hueco para nuevas investigaciones y narraciones. Y entre esos episodios no faltan los que tienen los mares como escenario central. Svensson recorre algunos de ellos, enriqueciéndolos con detalles que con frecuencia han sido ignorados. Historias como

**QUE LA VIDA SURGIERA
EN LAS AGUAS MARINAS
NO ES SORPRENDENTE,
AUNQUE EN LA ATMÓSFERA
SE PRODUJO LA
QUÍMICA BÁSICA**



DANIEL HIDALGO

Andrés Barba

Poeta, editor, novelista, ensayista y traductor, Andrés Barba (Madrid, 1975), quizá el más argentino de nuestros autores, vuelve al fin a la poesía con *Los años frente al puente* (La Bella Varsovia), un libro entre la nostalgia y el amor.

¿Qué libro tiene entre manos?

Deseo postcapitalista, de Mark Fisher, y *Omeros*, de Derek Walcott.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Abandono los libros que me parecen ideologizados, los panfletos de lo que sea. Los libros engolados. La autoficción complaciente.

¿Con qué personaje real o de ficción le gustaría tomar un café?

Con Thomas de Quincey. Con Natalia Ginzburg. Me gustaría ser amante (un verano) de Clarice Lispector y (otro verano) de Marguerite Duras.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Recuerdo el primero que me fascinó: *Jim Botton y Lucas el maquinista*, de Michael Ende.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

¿Es de *tablet* o prefiere leer en papel? ¿De día o por la noche?

Leo cuando me dejan los niños, a media tarde, casi nunca de noche. Los audiolibros me han salvado la vida en la crianza. Escucho libros constantemente, mientras llevo a los niños, mientras cocino, mientras corro.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

La pandemia.

¿Qué respondería a la cita de Christa Wolf que abre el libro, esto es, para usted “qué significa avanzar, qué significa volver”?

Me gusta la cita de Wolf precisamente porque es imposible responder nada, avanzar y volver son muchas veces coincidentes.

¿Cuándo, cómo descubrió de manera irremediable que “uno ya es olvido además de porvenir”?

Cuando vi un libro mío, dedicado por mí a una antigua novia, en una librería de viejo de la cuesta de Moyano.

¿Cuántos puentes (reales y simbólicos) ha tenido que cruzar para llegar a este poemario?

Unos cuantos. Pero la mayoría de ellos los he cruzado sin saber que los cruzaba. Soy más bien despistado.

¿En qué sentido *Los años frente al puente* es también un libro de poemas de amor?

Es un libro donde se cruza lo doméstico, unos años en la vida de una familia, y la visión y la historia política del puente Roque Gonzalez sobre el río Paraná, entre las ciudades de Posadas en Argentina y Encarnación del Paraguay. Bascula entre esas dos fuerzas.

¿Es quizá el más argentino de sus libros?

En cuanto al paisaje sin duda, pero los últimos ya son todos bastante argentinos, creo. Una novela de fantasmas, una biografía borgiana, una novela política con niños...

¿Y su mejor autorretrato?

Uno nunca sabe cuál es realmente su mejor autorretrato. Sabe cuál querría que fuera su mejor autorretrato.

¿Qué película ha visto más veces y por qué?

Creo que *2001*. Cada vez que veo esa nave espacial con el vals de *El Danubio azul* corro a hacer palomitas.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

Con mucha dificultad. Prefiero las miniseries, estilo *Chernobyl*. Las interminables me generan mucha ansiedad o me aburren enseguida.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Algunas cosas (pocas) me emocionan (mucho).

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Tintoretto. De Bacon. De Van der Weiden. De Goya.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Sí. Los callos. El cocido madrileño.

¿Qué medida urgente tomaría para mejorar el mundo de la cultura?

Sería urgente que la mayoría de los funcionarios de cultura en el extranjero interactuaran mínimamente con sus entornos locales, editores, artistas, etc., que hablaran las lenguas de los países en los que viven, que convirtieran los centros de la cultura española en el extranjero en verdaderos centros de intercambio cultural, más que en establecimientos de canapés y vino español. ●

VENTANAS AL FUTURO

 Fundación
Telefónica



#ExpoVentanasalFuturo

Espacio
Fundación
Telefónica
Fuencarral 3



Entrada
gratuita

DEL 9 DE FEBRERO
AL 8 DE SEPTIEMBRE DE 2024


Telefónica
desde 1924

IV Festival

Escenario Patrimonio

DE CASTILLA Y LEÓN



CASTILLA Y LEÓN

• Del 5 de julio
• al 1 de septiembre
• de 2024

www.escenariopatrimoniocyl.es



Junta de
Castilla y León